



FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

TESINA:

JUVENTUD, TRABAJO Y TRANSICIONES

Expectativas laborales de Jóvenes de clase media, en transición entre la escuela
y el trabajo, en la ciudad de Mar del Plata.

TESISTA: EVELYN DAIANA FARIAS

DIRECTORA: VICTORIA SALVIA

FECHA DE ENTREGA: NOVIEMBRE 2024

Índice

Agradecimientos	4
Resumen	5
Introducción	6
Metodología	8
Estado de la cuestión	12
Capítulo 1	
1.1 ¿Qué son las expectativas?.....	21
1.2 Trabajo para estudiar y estudio por un trabajo mejor.....	23
1.3 Enriqueciendo mi apuesta segura.....	26
1.4 El estudio es mi proyecto.....	27
1.5 Estudio mientras transito un camino incierto.....	28
Capítulo 2	
2.1 Factores autopercebidos por los jóvenes para la construcción de sus expectativas laborales.....	30
2.2 Influencias de los factores autopercebidos según los tipos de itinerarios juveniles.....	40
Capítulo 3	
3.1 Construcción de expectativas en una época incierta.....	43
3.2 Influencia de la incertidumbre de época en las tipologías de los distintos itinerarios.....	46
Conclusión	48
Bibliografía	52
Anexo	59

Agradecimientos

Quiero comenzar agradeciendo a Dios por permitirme vivir esta etapa tan significativa en mi vida.

A la Universidad Nacional de Mar del Plata y a todos los docentes de la carrera que me han formado a lo largo de todos estos años.

A mi familia, gracias por su constante apoyo. En especial, quiero agradecer a Diego quien me ha acompañado en este camino, siempre dispuesto a escucharme y brindarme su apoyo. Gracias a todas las personas que forman parte de mi entorno. Son un pilar fundamental en mi vida y soy afortunada de tenerlos a mi lado.

A Juli y Georgi, por estar ahí para ayudarme, por leer todo lo que hago y ofrecerme sus valiosos consejos. Su presencia ha sido fundamental para mi.

Gracias a Anita, quien me introdujo a esta hermosa carrera y al mundo universitario. Su entusiasmo y dedicación me inspiraron a seguir adelante.

Quería hacer mención especial a Victoria, mi directora de tesis. Su ayuda en la construcción de este trabajo ha sido invaluable. Agradezco profundamente su dedicación y el compartir su conocimiento conmigo, lo cual ha enriquecido enormemente este proceso.

Gracias.

Resumen

La presente tesis tiene como objetivo comprender el modo en que los jóvenes de clase media de la ciudad de Mar del Plata, que están pasando por el período de transición de la escuela media al trabajo, construyen sus expectativas laborales futuras. Se pretende conocer las expectativas laborales, indagar cuales son los factores que permiten construir las mismas y analizar si existe una influencia particular de la escuela media en dicha construcción. Las expectativas laborales se abordarán desde el paradigma de la transición, este se enfoca en ese proceso de pasaje de un estado a otro. La transición puede abordarse desde distintos enfoques, en esta investigación se optó por el enfoque biográfico que pone especial atención en las elecciones racionales y las emociones de los actores. Dicho enfoque entiende al actor social como sujeto histórico y protagonista principal de su propia vida que articula de forma paradójica y compleja la elección racional, las emociones, los contextos socioculturales y las estrategias del futuro. La investigación es de tipo cualitativa y se realizaron diez entrevistas semiestructuradas para el posterior análisis.

Palabras clave: *Expectativas laborales , transición, jóvenes, educación.*

Introducción

Todas las decisiones individuales son sociales, es decir toda decisión de una persona tiene un impacto en la sociedad que lo rodea y es, al mismo tiempo, resultado de la sociedad en que está situada. Por lo tanto es en este marco que, comprender las expectativas y decisiones de los jóvenes de acuerdo a su futuro laboral y profesional se convierte en una temática sociológica que he decidido abordar. En esta línea la presente tesis busca acercarse a aquellos modos en que los jóvenes de clase media, que están pasando por el proceso de transición de la escuela al trabajo, proyectan su futuro laboral y construyen sus expectativas laborales. En efecto, se busca indagar cuales son las expectativas que efectivamente tienen. Además, se analizan los factores que contribuyen a la conformación de esas expectativas y finalmente se observa si la escuela media ejerce una influencia particular en la construcción de expectativas laborales.

Al tratarse de una decisión de gran magnitud, se le demanda a la sociedad la responsabilidad de ofrecer un marco que permita la formación necesaria para que los jóvenes puedan proyectar su futuro de vida y profesional. En este sentido Domínguez afirma:

El papel de estas comunidades no se termina con la creación del profesional, sino que lo transforma en un ciudadano pleno, capaz de comprender, sostener y hasta vivir por los valores del proyecto social que ha construido y que sigue construyendo su sociedad. (Domínguez, 2014, p.11)

El estudio de la construcción de expectativas laborales se enmarca en la perspectiva de la transición. Este enfoque no es novedoso sino que desde los años ochenta se han analizado desde diversos estudios, los cambios en las trayectorias laborales (Roberts et al., Jacinto, 1996; Filmus, 2001; Gallart, 2001; Salvia y Tuñòn, 2003; Gautiè, 2003; Longo, 2009; Longo, 2011). Estos cambios se pueden observar en la multiplicación de las transiciones que comenzaron haciendo referencia al cambio de época, que representan un pasaje de un estado a otro, por ejemplo del empleo al desempleo, de la inactividad al empleo, etc. Es decir, se puede dar una mayor heterogeneidad de trayectorias para llegar a una misma situación laboral. Estas modalidades diferentes modifican la relación entre el joven y la actividad laboral, y por ende modifican las trayectorias laborales e introducen transiciones no estáticas en la vida de los jóvenes (Longo, 2011).

La presente tesis se estructurará en varios segmentos. A continuación la metodología donde se presenta el tipo de investigación, el método y las técnicas de recolección. Luego, el estado de la cuestión que expone las diferentes investigaciones que han abordado la temática de juventud, transición y expectativas laborales. Posteriormente, se presentará el análisis que se divide en tres capítulos, en el primero se desarrollará el concepto de expectativas y el enfoque desde donde se abordará el proceso de transición. Asimismo, se recuperará el concepto de itinerario que es propio de la perspectiva biográfica y se presentarán las distintas tipologías en las cuales se agruparon a los entrevistados. En el segundo capítulo se presentarán los distintos factores que los entrevistados expresaron que contribuyeron a la construcción de sus expectativas, entendiendo que se enmarcan dentro de un proceso de socialización. Además, se retomarán las tipologías construidas en el capítulo uno y se analizarán los factores que predominan en cada una de ellas. Finalmente, en el último capítulo se realizará un análisis reflexivo de los distintos sentimientos que expresan los jóvenes que les produce la construcción de expectativas en la época posmoderna actual, estos son incertidumbre y angustia. Del mismo modo se analizará el impacto de la incertidumbre y la angustia descritos en este capítulo, en las distintas tipologías construidas en el capítulo uno. Para finalizar se expondrán las conclusiones de la tesis.

Metodología:

En relación a los objetivos propuestos en la presente investigación, la metodología que se utilizó es de tipo cualitativa. Ya que como afirma Vasilachis de Gialdino (2006), esta metodología se posiciona en una postura que permite ver el modo en que el mundo es interpretado, comprendido, experimentado y producido. Esta investigación adopta un diseño flexible, es decir, se ha revisado cada proceso de la investigación y se han realizado los cambios necesarios en la medida que resultó conveniente, teniendo en cuenta la repercusión de dichos cambios en las partes que conforman la investigación. Este proceso da forma a la investigación de un modo circular, en oposición a otros modelos unidireccionales y lineales (Mendizábal, 2006). En efecto, la actitud con la que se aborda la investigación es abierta, expectante, creativa y reflexiva, aunque del mismo modo con una constante vigilancia epistemológica. Por un lado, esta se da para lograr separar todo lo que implique la opinión común del discurso científico, y por otro lado permite tener constantemente una reflexión crítica que se aplica a cada etapa de la investigación (Bourdieu, P. Chamboredon, JC. y Passeron, JC., 1975).

La presente tesis utiliza la perspectiva comprensivista y/o interpretativista como paradigma desde el cual se parte para abordar el tema en cuestión. Esta tradición le otorga primacía explicativa al sujeto, enfatizando el carácter intencional y creativo de la acción humana, hace especial hincapié en el carácter específico de las ciencias humanas, en la significatividad de la realidad social y la necesidad de interpretar su sentido. El interés se centra en comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quién actúa (Lado & Andriotti Romanin, 2010).

Por ende, el sociólogo se enfoca en lo que los actores hacen, el motivo que los mueve, los fines que persiguen y el sentido que atribuyen a su comportamiento. La comprensión de esas acciones humanas es la cúspide del método de la sociología interpretativa. Sin embargo, esta mirada de comprensión de la acción no lleva a los sociólogos a posiciones individualistas y voluntaristas. Al respecto, Lado & Lorenc Valcarce (2010) sostienen que: “Actuamos siempre en un mundo que ya está allí, preconstituido, un mundo que nos ofrece conocimiento a la mano y recetas para la acción, al tiempo que limitan el horizonte de nuestros comportamientos y pensamientos” (p.11).

Es decir que, si bien se utilizó el interpretativismo por el modo en que se centra en la interpretación del sentido del sujeto, no se ignora que hay una estructura que siempre permea las acciones y pensamientos. Lejos de entrar en las controversias que han existido en las ciencias sociales en torno a las posturas que se inclinan por la acción y aquellas que explican a partir de la estructura, se optó por una aproximación teórica a la subjetividad pero considerando los aspectos estructurales que la definen.

Se abordó el trabajo empírico para conocer los procesos de pasajes juveniles y sus miradas del futuro a partir de la perspectiva del relato de vida. Este permite una reflexión de lo social a través de un relato personal y se sustenta en la subjetividad y la experiencia del individuo. Dicha perspectiva se interesa en el relato de una persona, en tanto sintetiza lo social y lo estructural (Millamaci y Giménez, 2006). No busca que el relato sea exhaustivo y sólo se centra en un momento o aspecto de la vida, tampoco importa si se respeta el orden cronológico de los hechos sino aquellos que son iluminados por la selección del recuerdo. Todo relato biográfico es focalizado, parcial y su primer recorte está dado por el investigador mismo con base en su interés de conocimiento. De este modo se diferencia de la historia de vida que se basa en un amplio recorrido de la vida de una persona donde los hechos cronológicos son el hilo conductor (Millamaci y Giménez, 2006).

Para estos fines se considera fundamental el relato de los entrevistados ya que a partir de las narrativas se permite acceder a las diferentes trayectorias. A partir de estas los sujetos reconstruyen discursivamente y exponen sus formas de actuar, sentidos, valores y las formas en que conciben la realidad. Hoy en día este análisis ha cobrado suma relevancia en el sentido que se logra una mayor comprensión de la sociedad, los individuos ya no existen en estados sino en trayectorias (Lera, Genolet, Rocha,, Schoenfeld, Z., Guerriera, L., & Bolcatto, S. 2007). En esta línea Bruner afirma: “mediante la narrativa construimos, reconstruimos, en cierto sentido hasta reinventamos, nuestro ayer y nuestro mañana. La memoria y la imaginación se funden en este proceso” (Bruner, 2003, pág. 130). La narrativa autobiográfica para Bruner, es fundamental para la construcción de la identidad, a tal punto que sostiene que sin la capacidad narrativa no existe la identidad en el ser humano, a diferencia de otras corrientes que consideran la identidad como algo que está dentro de la subjetividad y que hay que descubrir. Esta construcción se da a partir de la reconstrucción del yo, este proceso no es estático sino que va cambiando a medida que el sujeto vive historias y las cuenta (Bruner, 2003).

La técnica utilizada para acceder a los relatos fue la entrevista semi-estructurada. Este tipo de conversación es ordenada por una serie de temáticas a cubrir, que pueden guiarse por preguntas y pueden ir variando en función del entrevistado/a y la situación (Kvale, 1996). Ya que el diseño de la investigación cualitativa es de tipo flexible, hay una apertura por parte del investigador a modificar la secuencia y la forma de las preguntas teniendo en cuenta el relato del entrevistado/a y sus respuestas (Meo & Navarro, 2009). También teniendo en cuenta las distintas dimensiones que emerjan en las entrevistas que tal vez no habían sido consideradas por el propio investigador al confeccionar la guía de entrevista.

Se trabajó construyendo una muestra procesual y a partir del muestreo intencional o de conveniencia[1]. Se seleccionó una muestra de jóvenes de clase media de acuerdo a la definición del trabajo de Paula Boniolo y Bàrbara Leston (2015), quienes realizan un análisis multidimensional sobre las clases sociales y dan relevancia a las condiciones de vivienda y a la educación como base para la ocupación. De acuerdo a la lectura de este análisis se infiere que los entrevistados son clase media, ya que tienen condiciones de vivienda óptimas y tienen un nivel educativo que les permitirá tener una ocupación de mayor prestigio social y estatus socio económico.

Se buscó que los jóvenes se encuentren viviendo con sus padres y que hayan finalizado la escuela secundaria, de acuerdo a la definición de juventud utilizada: La juventud representa un tramo dentro de la biografía, que se encuentra desde la pubertad física hasta la emancipación familiar plena (Merino, R., & Quesada, M. 2006). La forma de recolección de las entrevistas fue a partir del proceso bola de nieve, a partir de charlas informales con algunos jóvenes y a partir de los mismos entrevistados que brindaban contactos para posibles entrevistados. En primera instancia, se pensó establecer otros criterios de selección, pero resultó conveniente tener la flexibilidad para que del propio campo emerjan cuestiones interesantes para responder a las preguntas de la investigación, sin poner más criterios de selección a priori. Las entrevistas fueron realizadas de forma virtual y presencial, según la preferencia de cada joven, y al comenzar cada una se les consultó si se podía grabar. También, se informó que los nombres serían ficticios para resguardar la identidad y respetar los principios de consentimiento informado, confidencialidad de la información y respeto al anonimato (Abad Miguez, 2016).

A continuación un breve cuadro con las características generales de los entrevistados:

Cuadro n° 1

Características generales de los entrevistados:

Entrevistado	Edad	Barrio	Estudios actuales	Trabaja/ no trabaja
1) Matías	30	Chauvín	Universitario	No trabaja
2) Sol	22	180 y Libertad	Terciario	No trabaja
3) Emanuel	21	Constitución	Universitario	Si trabaja
4) Karla	27	Jorge Newbery	Universitario	Si trabaja
5) Sebastián	18	Zona Güemes	Universitario	Si trabaja
6) Paz	19	Lomas del Golf	Terciario	No trabaja
7) Mariana	19	Mundialista	Universitario	Si trabaja
8) Nadia	26	Las Canteras	Universitario	Si trabaja
9) Lorena	30	Colinas Verdes	Universitario	No trabaja
10) Lautaro	18	San Martín	Terciario	Si trabaja

Fuente: Elaboración propia con datos demográficos y características de los entrevistados.

Como se puede observar las características sociodemográficas son variadas, hay jóvenes de todas las edades y de distintos sectores de la ciudad.

[1] El objetivo es recolectar casos que me permitan responder a mis preguntas de investigación (Flick, 2004) Maxwell 1996, que comienza con los criterios de selección en donde vamos a buscar la información para la investigación, hasta la finalización del análisis.

Estado la cuestión

El concepto de juventud es amplio y se ha estudiado desde la modernidad hasta nuestros días, por ese motivo se realizará un recorrido por los autores destacados que nos permiten comprender este concepto. Del mismo modo, se explorará un recorrido por los estudios que abordan el concepto de transiciones y expectativas.

Pierre Bourdieu (1990), considera que justamente el rol del sociólogo es señalar que las divisiones entre edades son arbitrarias. Según el autor, la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos. La construcción de una etapa como la juventud permite clasificar para imponer límites dentro de la sociedad.

Por otro lado, Margulis y Urresti (1996) sostienen que ,la juventud es un término cargado de evocaciones y significados, una construcción histórica y social y no una mera condición de la edad. Ser joven, según los autores, es un abanico de modelos que se despliegan en la interacción de distintos factores. Estos factores son; la clase social, en relación con moratoria social y un período de retardo; el género, según las urgencias temporales que pesan sobre el hombre y la mujer; la edad, como crédito energético o distancia frente a la muerte; la generación, en relación con la memoria social incorporada; y las instituciones: familiares, religiosas, partidos políticos, escuela, trabajo, etc.

Algunos autores retoman también el concepto de juventud como un discurso, estableciendo un recorrido histórico en el cual ponen énfasis en las condiciones socio-históricas y culturales que hicieron posible su irrupción. Este recorrido advierte que distintas subjetividades juveniles han acontecido, han sido valoradas y reconocidas socialmente. Esta concepción atribuye un gran énfasis a la influencia del contexto social, histórico, cultural, económico y político en la producción de subjetividad. Argumentan que no se ha sido joven de la misma manera en las distintas épocas, incluso en algunas no han existido los jóvenes (Saintout, 2009 citado en Castillo, Lucero y Gazquez, 2010). En la misma línea el autor Feixa (1999) expone que la concepción juvenil occidental como la conocemos ahora es propia de la modernidad, a partir de la revolución industrial.

Chaves (2009) por su parte, explora el auge de la temática en Argentina. Esta comienza a estudiarse a partir de la década del ochenta abocada a la temática de educación y trabajo, y generalmente los estudios pertenecían a las zonas urbanas de Buenos Aires. En cuanto a Europa y Estados Unidos, los estudios de la temática comienzan a ser frecuentes a partir de la segunda guerra mundial a raíz de ciertas transformaciones en la sociedad. Algunos de estos cambios fueron, la aparición de un mercado y una industria de consumo interesada, el incremento de medios masivos, experiencias disruptivas en las vidas de las personas a partir de la guerra, cambios en la esfera de la educación como la escuela secundaria para todos y el arribo de estilos distintos como la ropa o la música rock.

Chaves (2009) afirma que ha encontrado un consenso en cuanto a que la juventud no es algo en sí, sino que se construye en un juego de relaciones sociales. También, en el hecho de que la juventud no es una categoría que pueda ser definida por un rango etario fijo ni de carácter universal. La juventud para el autor, es una condición social y debe ser reconstruida desde el modo en que es vivida y expresada por quienes se consideran jóvenes y por el modo en que es interpretada desde otros grupos de edad, industrias mediáticas y desde industrias que les ofrecen productos. No debe hablarse de juventud, sino de jóvenes concretos que poseen distintos orígenes sociales (Chaves, 2009).

Algunos autores (Merino, R., Quesada, M. 2005), han abordado el concepto juventud de acuerdo a las distintas concepciones que han surgido en diferentes épocas. La primera concepción es la perspectiva funcionalista del ciclo vital, esta apunta a que cada persona obra en pos de un objetivo individual y considera al período de juventud como una etapa que forma parte de un ciclo vital lineal y un periodo de espera hasta llegar a los roles de adulto. Desde esta perspectiva los jóvenes son pensados desde la moratoria en la toma de roles de adulto, este pensamiento es expresado desde un carácter negativo. Desde una compulsión exculpatoria o acusadora, se acaba considerando que el mundo de los jóvenes es extraño al mundo de los adultos. Se respalda la idea que el mundo de los jóvenes forma generaciones en tensión con la de los adultos.

En esta línea, emergió la segunda perspectiva del concepto juventud, que es la perspectiva conflictualista de la generación. Ésta se centra en el conflicto de generaciones entre jóvenes y adultos, los jóvenes asociados al cambio y al progreso; y los adultos y ancianos representan la tradición y las raíces identitarias. Una de las críticas a esta concepción es el hecho de que es una perspectiva homogeneizadora de los jóvenes.

La tercera perspectiva, que se adopta en el presente estudio es la biográfica. Esta posee aportaciones del interaccionismo simbólico, el constructivismo y aportaciones metodológicas desde lo longitudinal. Parte de la base del actor social como sujeto histórico y protagonista de su vida que articula las elecciones racionales, emociones, constricciones sociales, culturales y las estrategias del futuro. Bajo esta perspectiva se considera que la cuestión de los jóvenes no es un problema entre roles, ni entre generaciones, sino una cuestión de itinerarios y de trayectorias.

Bendit (2015), aborda la complejidad del mundo y el modo en que impacta en sus vidas el período de transición por el que se ven atravesados los jóvenes. Se ve agravado por el mundo globalizado y se enfrentan a distintas exigencias de la toma de decisiones en relación al futuro, aun cuando este resulta incierto. Estos cambios hacen que, para los autores, el análisis de las transiciones adquiera un nuevo significado, se las comienza a entender como parte de procesos complejos en los cuales interactúan condiciones estructurales y subjetivas. Las transiciones comienzan a abordarse de acuerdo a las distintas sociedades, regiones y condiciones sociales, a partir de las cuales se generan las distintas modalidades en las cuales a los jóvenes les toca crecer y desarrollarse. Esto permite comprenderlos de un modo diferente, no en relación a cuestiones macro y microsociales, sino como actores que manejan el hilo de sus vidas.

Bendit y Pizzi (2013) en el trabajo “La delimitación sociológica de la juventud” realizan un aporte con la perspectiva denominada nominalista, y exponen la crítica a la perspectiva empirista denunciando que plantea una categorización ontológica de la juventud al presuponer la existencia de un período juvenil estandarizado y relativamente homogéneo. La perspectiva nominalista se apoya en las conceptualizaciones de Manheim (1993) para quien los individuos que comparten una misma edad biológica no forman, por el simple hecho de haber nacido en el mismo período, un grupo social, ni deben ser analizados de esta manera. Para que sean analizados como un grupo social deben enfrentarse a los mismos acontecimientos sociales, en los mismos períodos de sus vidas y los enfrenten desde una misma posición social. Ya que la relación entre la edad social y la edad biológica son muy complejas, al estar marcadas por el origen social que constituye un factor que diferencia considerablemente las experiencias juveniles en los estudios, el trabajo y la emancipación.

Casal (1996) ha realizado un estudio donde relata que a partir de los años setenta se ha configurado una doble interpretación del término transición, por un lado se entiende como el

proceso de tránsito de la escuela al trabajo y por otro lado se le da un significado relacionado con el proceso de emancipación. La primera hace referencia al proceso de espera entre la salida del sistema educativo y el acceso a la actividad laboral. La segunda tiene su origen en los años ochenta y plantea que la transición no solo es el paso de la escuela al trabajo, sino un proceso complejo de la adolescencia social a la emancipación plena. Este proceso incluye la formación en instituciones escolares, formación en contextos formales e informales, experiencias prelaborales y autonomía familiar. En resumen, la transición desde esta perspectiva, es la articulación compleja de dispositivos institucionales y procesos biográficos de socialización que intervienen en la vida de las personas y son conductores hacia la adquisición de posiciones sociales que proyectan al sujeto joven a la emancipación familiar, profesional y social. También se hace mención de distintas trayectorias que se dan en los jóvenes de acuerdo a la época en que vivan, es decir trayectorias que en general se podían dar en los sesenta y las trayectorias más desestructuradas y tendientes a la exclusión que se empezaron a dar a partir de los ochenta.

Dávila y Ghiardo (2012), abordan los cambios surgidos a partir de la posguerra. A nivel demográfico se visibilizan nuevos modos de comportamiento, que traen aparejado modificaciones en las transiciones y trayectorias de vida. Estos están relacionados con la edad de nupcialidad, de maternidad, de alargamiento de la formación educativa, etc.

En esta línea, Casal, Garcia y Merino (2006), abordaron los cambios producidos en las transiciones en las diferentes épocas, cabe mencionar que al hablar de transición no sólo se refiere transición de la escuela al trabajo, sino transición hacia la emancipación plena del hogar. Analiza la transición de la juventud en la pre-modernidad, en la modernidad y en la post-modernidad y señala sus diferencias. En la pre-modernidad primaban los estudios de antropología cultural que se centraban en los ritos de paso de la infancia a la vida adulta. La juventud ha sido descrita como un paso muy breve a la vida adulta, superando aspectos biológicos de cambios ubicados en la pubertad y ritos de paso. En la modernidad una vez instaurado el capitalismo, los sociólogos comienzan a estudiar la juventud y coinciden en tres aspectos. En primer lugar, en la cooptación de jóvenes para el mundo fabril, sindical y religioso, en segundo lugar en la instauración de un modo de reproducción sexual y familiar (nupcialidad) por parte de los adultos para los jóvenes, y en tercer lugar la escolarización primaria obligatoria. Finalmente, la post-modernidad (post industrialismo), trajo cambios significativos en la salarización y la precariedad laboral. Aumento de las tasas de escolarización post obligatoria y

formas de secularización y laicización en las formas de vida cotidiana basada en formas de vida en pareja no ritualizadas ni oficializadas.

Bourideu y Paseron se centraron en analizar la situación de los desheredados, es decir aquellos que se ven perjudicados por un sistema escolar que lejos de igualar, excluye a estos jóvenes. Estos autores analizan el período de transición y señalan que lejos de ser una sala de espera, allí suelen ocurrir acontecimientos que marcan la vida, por ejemplo muchos se convierten en padres, trabajan, etc. Estos cambios, configuran diferentes formas de hacerse adultos y por ende distintas estructuras de transición (León y Soto, 2005). También, se puede ver una definición de juventud por parte del estado, la familia, escuela, que permiten definir el futuro, otorgan la facultad para realizar proyectos de vida y el tiempo para realizarlos.

En cuanto a la transición de la escuela al trabajo diversas investigaciones a nivel local, han dado cuenta de la preocupación de algunos jóvenes en cuanto a la insuficiente preparación de la escuela secundaria para el futuro laboral de dichos jóvenes. Los autores Derteano y Baier (2015), dan cuenta del consenso que hay sobre la crisis de la escuela media en relación con la garantía de esta como medio para un acceso a un empleo de calidad, revelando que la percepción de que la escuela media es una puerta de acceso al empleo es mayor en los niveles socioeconómicos más bajos. Es decir, que existe una demanda hacia la escuela secundaria como igualador de oportunidades para aquellos grupos más desfavorecidos (Fanfani, 2008 en Molina y Baier 2015). Los autores abordan el tema desde diferentes corrientes, una de ellas es la teoría del capital humano, que se centra en la inversión en educación que hacen las familias e individuos para una obtención de beneficios económicos a futuro. La teoría es que a mayor capital humano, mayor desarrollo económico y mayor capacitación para ser "empleable". Es decir, se consideran empleables aquellos jóvenes que poseen unas habilidades mínimas para conseguir y mantener un empleo, por lo tanto aquellos jóvenes que no terminan la escuela secundaria, son considerados no capacitados para conseguir o mantener un empleo. De este modo, la terminalidad de la escuela secundaria es vista como un piso y no un techo, lo cual es perjudicial ya que se genera una inflación de los títulos (Jacinto, 2010 en Baier y Molina, 2015).

Otra perspectiva que aborda el tema de la transición de la escuela al trabajo es la institucionalista. Esta perspectiva plantea que hay un consenso entre el paso de una institución a otra, también que hay una segmentación del mercado laboral a la cual se puede acceder a partir de capital social que brinda el paso por las instituciones escolares. También se encuentra

la perspectiva marxista, en líneas generales considera a la escuela como un medio de reproducción de su posición de clase y de la dominación capitalista, estas desigualdades que ya se expresan en la escuela, continuarán siendo reforzadas en el mercado de trabajo. Para las perspectivas marxistas la escuela es el medio de disciplina para el mercado laboral bajo un sistema capitalista (Willis, 1997, Bourdieu, 2002 citado en Baier y Molina, 2015). La última corriente que los autores retoman es la relacionada con estudios de estratificación y movilidad social, interpretan ambas instancias como parte de la movilidad social inter e intra generacional.

En cuanto a las expectativas laborales futuras, distintas investigaciones han estudiado la temática a lo largo de estos últimos años. Agustina Corica (2010) en su tesis de maestría, realiza un análisis de las expectativas laborales de jóvenes de distintos sectores sociales en cuatro provincias de Argentina. Plantea que las proyecciones que tienen los jóvenes no se dan al vacío, de modo que aborda los distintos condicionantes que tienen en cuenta a la hora de construir sus expectativas y compara las diferencias de acuerdo a cada clase social.

Del mismo modo, otros estudios a nivel local abordan la cuestión de las expectativas laborales en las juventudes, una de las investigaciones lo hace en jóvenes que egresan del secundario y la otra en jóvenes que están cursando su último año de la carrera de grado. La primera, se centra en jóvenes de escuelas municipales de Bahía Blanca donde pudieron dar cuenta que las expectativas postsecundarias de este colectivo no se dan al vacío, sino que se encuentran moldeadas por condicionantes materiales y simbólicos. Ambas postulan que la formulación de proyectos se ve atravesada por experiencias de clase que expresan esquemas de acción (Boquin 2022).

Otra investigación, realiza un estudio empírico que se orienta a las expectativas de universitarios por el motivo de lograr un mejor ajuste entre competencias profesionales y requerimientos del mercado. Los resultados destacan actitudes y expectativas diferentes según universidad, y reflexiona que el tránsito a la vida adulta es un complejo proceso donde se combinan factores que condicionan la formación, la orientación y el empleo (Lorente y Clares 2016).

Por otro lado se encuentra la investigación de Filmus D Kaplan C Miranda A y Moragues M. (2001), quienes hacen un estudio sobre las subjetividades que tienen los jóvenes en el mercado de trabajo, sostienen que los jóvenes tienen percepciones acertadas de acuerdo a lo que sucede en el mercado de trabajo.

En la misma línea en el congreso Nacional de estudios del trabajo (Longo 2007) realiza un estudio donde señala que existen en los recorridos de los jóvenes ciertos discursos y prácticas que señalan la fuerza del futuro. La mirada optimista o inquietante, en relación al futuro y la anticipación son elementos que guían las trayectorias. De todas formas, la investigación concluye que existe una estructura desigual de representaciones del tiempo y del futuro asociada a una estructura desigual de condiciones de existencia de oportunidades.

Del mismo modo, los autores Longo, Jacinto, Wolf y Bessega (2006), realizaron un estudio en el cual analizan los sentidos del trabajo en 13 jóvenes de sectores medios y bajos. Concluyen que es durante el camino que los jóvenes van configurando una trayectoria con diversos factores, como la formación, la experiencia de trabajo y la actividad actual, y a partir de allí encuentran un sentido que representa aquello que quieren hacer en el futuro.

Bendit y Miranda (2013), realizaron un estudio en el cual comparaban la perspectiva sobre la transición educación-empleo, de un grupo de egresados de la escuela secundaria, en dos contextos económicos distintos. Los períodos comprenden los años 2001-2003, que representa una situación de crisis económica extrema, y 2004-2011 que representa crecimiento y expansión del mercado laboral. En ambos contextos se pudieron observar cambios en las expectativas de los estudiantes, a partir del cambio económico se observa un sentido mayor que los estudiantes de menores recursos le otorgan a la educación secundaria y aquellos sectores medios y altos, una mayor valoración a la sociabilidad e interacción de pares. También aquellos jóvenes pertenecientes a sectores medios y altos orientan su expectativa a estudios universitarios mientras que aquellos de sectores bajos priorizan el ingreso a un empleo estable.

Otero (2011), realiza un aporte a la temática arrojando como resultado de su investigación el lugar preponderante de la educación en la construcción de aspiraciones más allá del territorio y sector de proveniencia de la escuela. La autora realizó una investigación cualitativa que consistió en el seguimiento de egresados de escuelas clasificadas de sectores alto, medio y bajo. En esa misma línea la misma autora señala la importancia de la formación e información para las juventudes desde los propios establecimientos educativos.

Del mismo modo, el observatorio argentino de drogas (2010), realizó un estudio sobre la relación entre escuela, trabajo y proyecto de vida en relación a los factores de riesgo y consumo de drogas. La investigación se orienta a jóvenes provenientes de hogares de bajos recursos, entre 15 y 18 años en escuelas públicas del AMBA. Es traído a colación por el hecho

de ser una investigación que aborda el proyecto de vida como un factor de protección que organiza las prácticas del presente. Presenta a la escuela, el trabajo, la maternidad y paternidad como factores de protección frente al consumo de sustancias (Drogas, O. A. 2010).

En esta misma, línea en Cartagena se realizó un estudio sobre las opiniones de los jóvenes cartageneros sobre el planteamiento y ejecución del proyecto de vida. Los resultados evidencian que una gran cantidad de jóvenes no tienen su proyecto de vida estructurado, de todos modos manifiestan que les gustaría tener una guía. Consideran el éxito asociado a ciertos atributos personales y resaltan la importancia de dicho proyecto para establecer un propósito que dé sentido a su existencia y así evitar caer en situaciones de riesgo (Torres, Aristizabal, Urzola, Erazo, 2022).

Finalmente, en Chile se realizó una investigación que trabaja sobre las expectativas laborales y educativas de estudiantes que están culminando la escuela secundaria y la influencia del contexto en el que viven. Dicho estudio se realizó en una isla rural, de este modo es que surge la pregunta de la influencia de dicho contexto. Los resultados dan cuenta de que los y las estudiantes poseen alto nivel de expectativas educativas y laborales siendo estas influenciadas por el contexto geográfico, falta de recursos y la ausencia de un establecimiento de educación media allí. A pesar de ello esperan ser formados para desempeñarse en contextos similares como profesionales (Jara, 2008).

Luego de haber recorrido diferentes investigaciones que han abordado la temática de la juventud se puede ver que los autores han concluido que es un concepto que está más allá de una cuestión meramente de la edad. Está cargado de evocaciones y significados que dependen del contexto sociohistórico y de diferentes factores como la clase social, el género, las instituciones y las generaciones. Para algunos la juventud es una cuestión de discursos que de acuerdo a las épocas se ha entendido de distintas formas y con diferentes trayectorias. La juventud en este contexto, ha sido entendida de diferentes maneras como se ha recorrido en las investigaciones, como ciclo vital, como lucha entre generaciones, desde la perspectiva biográfica o la perspectiva crítica nominalista, la cual se opone a asociar la edad biológica con la edad social. Estas, son diversas perspectivas que explican el lugar de la juventud en el sistema y los estudios de transición son aquellos que se encargan de describir ese proceso de paso desde la adolescencia hacia la adultez. En el sistema capitalista actual, existe un modo de ser adulto que está inserto en un mercado laboral, que es una de las instituciones que estructura el sistema, y en la juventud se da esa transición a ese modo de ser adulto. Se han

recorrido algunas investigaciones que hablan particularmente de las expectativas laborales y se puede concluir que los jóvenes están en una etapa compleja pero que de todas formas construyen sus expectativas, sus aspiraciones y sus proyectos. De hecho, la construcción de proyectos es valorada por los jóvenes porque previene el caer en situaciones de riesgo. Los jóvenes tienen percepciones acertadas sobre sus condicionantes, por eso construyen sus proyectos desde sus condicionantes de origen, y demandan fuertemente a la institución escolar herramientas para este futuro.

Capítulo 1

1.1 ¿Qué son las expectativas?

Como se ha mencionado en el apartado anterior, existen diversas conceptualizaciones para hablar de lo que esperan los jóvenes para su futuro. Algunos autores hablan sobre aspiraciones, proyecciones, expectativas, etc. En la presente investigación para hablar sobre las expectativas laborales se ha retomado el concepto de expectativas de Koselleck, (1996). Estas se componen de un espacio de experiencias y de un horizonte de expectativas. El espacio de experiencias se elabora a partir de acontecimientos pasados, está saturado de realidad y tiene la capacidad de vincular a su comportamiento las experiencias cumplidas o erradas. El horizonte de expectativas delimita la línea tras la cual se abre en el futuro un nuevo horizonte de experiencias aunque aún no se pueda contemplar. En este sentido es que se habla de lo posible y lo deseable. Lo posible refiere a aquello que tiene que ver con el espacio de experiencia y el contexto real por el que han transitado los jóvenes y lo deseable se vincula con el horizonte de expectativas que son aspiraciones, sueños que de la mano de la experiencia se filtran y se convierten en una expectativa laboral futura hacia la cual los jóvenes encaminan su futuro. El motivo por el cual se eligió el concepto de expectativas es por el hecho que contempla las diferentes temporalidades en las que transita la vida de un ser humano, pasado, presente y futuro. Además, la noción de expectativa no solo se centra en los deseos o anhelos alejados de la realidad sino que tiene en cuenta el contexto social, cultural e histórico sobre el cual el joven construye su expectativa.

En el presente capítulo se abordarán los itinerarios de los distintos entrevistados y la trayectoria que están construyendo en su caminar juvenil en el proceso de transición en el que se encuentran, el cual se centra en el paso de la escuela media al trabajo. Este proceso se entenderá desde la perspectiva biográfica. Dicha perspectiva se enfoca en las elecciones racionales y las emociones de los actores. Entiende al actor social como sujeto histórico y protagonista principal de su propia vida que articula de forma paradójica y compleja la elección racional, las emociones, los contextos socioculturales y las estrategias del futuro. Los individuos se convierten en administradores de sus propias biografías y construyen trayectorias combinando recursos y oportunidades, por ende el enfoque concibe el itinerario y la trayectoria.

Por su parte, la juventud representa un tramo dentro de la biografía, y abarca desde la pubertad física hasta la emancipación familiar plena. En este sentido se encuentra presente la idea de itinerario, como un itinerario vital construido por decisiones individuales, pero bajo

determinaciones familiares o del entorno próximo, estructurales del contexto amplio y del orden cultural y simbólico (Merino, R., Quesada, M. 2005). El paradigma biográfico interpreta los hechos de la vida cotidiana en el contexto del pasado y de las expectativas del futuro. Este itinerario remite a una secuencia doble: itinerario recorrido e itinerario del futuro probable. Aquí también se hace presente la idea de rumbo que proviene de la combinación de situaciones del presente con el itinerario recorrido y que a partir de ellas se puede identificar las probables situaciones futuras. La variabilidad de los itinerarios es lo que permite romper con los determinismos y cada uno puede desembocar en diferentes rumbos a medida que construyen sus propias trayectorias y van ocupando un lugar en el espacio social. En conclusión: “existe un proceso social en las biografías que tiene un arranque biológico y orgánico (la pubertad), pero repleto de efectos sociales y familiares, de sucesos clave y determinantes del enclasmiento y la posición social” (Merino, R., & Quesada, M. 2005, p. 32). Los cambios en la estructura social que han sucedido a lo largo de los últimos años han desembocado en cambios en las temporalidades juveniles.

De acuerdo a la presente situación compleja de la sociedad actual, no es recomendable la homogeneización de los jóvenes que transitan este proceso. El hecho de que la mayoría de los jóvenes piense en seguir estudiando y combinarlo con actividades productivas, da cuenta de que se ha dejado atrás el antiguo proceso de transición lineal que caracterizaba la relación entre educación y trabajo.

A partir de un análisis profundo de los diversos itinerarios y considerando las categorías centrales abordadas en la tesis fue posible llegar a la construcción de ciertas tipologías de transiciones. A continuación se expondrá un cuadro que presenta las dimensiones de los itinerarios que se tuvieron en cuenta para la construcción de las tipologías y hacia dónde orientan sus expectativas los entrevistados:

Cuadro n° 2

Dimensiones/Entrevistados	Matías	Sol	Karla	Sebastian	Paz	Mariana	Nadia	Lautaro	Lorena	Emanuel
Educativa/Laboral	Solo estudia	Solo estudia	Trabaja	Estudia y trabaja	Solo Estudia	Estudia y trabaja	Estudia y trabaja	Estudia y trabaja	Solo Estudia	Estudia y trabaja
Tiempo que lleva estudiando	Finalizando	Comenzando	Finalizando	Comenzando	Comenzando	Comenzando	Finalizando	Comenzando	Finalizando	Comenzando
Expectativa	Orientada al estudio	Orientada al estudio	Orientada al estudio	Orientada al trabajo	Orientada al estudio	Orientada al trabajo				

Fuente: Elaboración propia con las distintas categorías que se tuvieron en cuenta para la construcción de las tipologías.

Las categorías centrales referidas anteriormente son, en primer lugar, condición de estudiante trabajador o solo estudiante. En segundo lugar, período de la carrera que está transitando, es decir, si está terminando o comenzando sus estudios. Finalmente, hacia dónde orienta su expectativa. A partir de estos tres elementos fue que se decidió agruparlos en las distintas tipologías.

La primera tipología está dividida en dos grupos. El primero, tiene expectativas orientadas al estudio, son jóvenes trabajadores que recién arrancan a estudiar. Al segundo grupo lo componen jóvenes que recién terminan de estudiar, también trabajan y orientan su expectativa al estudio. La diferencia entre ambos radica en que el primero recién comienza a estudiar, mientras que el segundo grupo ya terminó, lo que genera ciertas divergencias en los itinerarios. En la segunda tipología se encuentran jóvenes trabajadores que están estudiando como herramienta para cualificar su trabajo actual. La orientación de su expectativa laboral futura está dirigida a crecer en su trabajo actual. La tercer tipología está compuesta por jóvenes que están terminando su carrera universitaria que no trabajan, éstos orientan su expectativa laboral futura hacia su carrera universitaria. Finalmente, la cuarta tipología se compone de jóvenes que recién comienzan a estudiar y no trabajan, orientan su expectativa futura a su carrera universitaria.

1.2 Trabajo para estudiar y estudio por un trabajo mejor

Expectativa orientada al estudio de jóvenes trabajadores que recién arrancan a estudiar en la universidad.

En este grupo se encuentran dos de los entrevistados quienes recién arrancan a estudiar una carrera y trabajan part time desde antes de comenzar a estudiar, y planean continuar con ambas actividades. Los entrevistados desean recibirse y trabajar de su profesión,

a sus trabajos actuales los interpretan como trabajos circunstanciales. De hecho uno de los entrevistados aclaró de lo que le gustaría trabajar en este momento y lo que le gustaría en un futuro:

“(...)pero en este momento el ideal sería atención al cliente pero a futuro me gusta mucho más profesor de matemática”(Lautaro, 18 años).

Cabe aclarar que en las economías post-industriales los empleos disponibles de los jóvenes, comúnmente en grandes ciudades y áreas turísticas, están relacionados con ocupaciones propias de comercio y servicios (Corica, 2010). Por otro lado, algunos estudios demostraron que el hecho de tener un trabajo de media jornada o pocas horas favorece el rendimiento universitario, ya sea algo que se relacione o no con lo que está estudiando porque contribuye a disciplinar y refuerza el sentido de la responsabilidad. A diferencia de jornadas largas de trabajo, la consecuencia que trae es negativa (Fazio, 2004), muchos entrevistados son conscientes de eso y lo han mencionado en su interés por tener trabajos de media jornada.

Ambos entrevistados tienen relación con el mercado de trabajo sin embargo orientan sus expectativas al estudio pero dividen su tiempo entre trabajar y estudiar. También es interesante resaltar que del mismo modo que en trayectorias de estadios sociales anteriores¹, el objetivo de estudiar una carrera era ascender socialmente. Hoy en día, estos jóvenes siguen apostando a la formación en el sistema educativo como expectativa laboral (Calvo, 2009). A pesar que en las épocas actuales tener un título universitario no garantiza ascenso social, como sí lo garantizaba en épocas anteriores (Calvo, 2009). Esto puede estar más relacionado a la expectativa, incentivo o influencia familiar que al contexto histórico social al que están inmersos estos entrevistados. En este sentido, Mariana, una de las entrevistadas menciona que la incentivaron mucho cada vez que ella comentaba que le gustaría estudiar medicina:

Creo que sí porque cuando yo siempre dije que quería estudiar eso me alentaron y pusieron como muchas expectativas en eso... entonces siempre era cómo no, va a estudiar medicina (Mariana 19 años).

Del mismo modo, Lautaro comenta que tanto sus padres, su abuela y sus tías le aconsejaban estudiar:

Si, siempre ellos se la pasan diciéndome es que quieren que estudie que estudie y que consiga mi trabajo que ami me guste, que no me tenga que levantar a las 5 de la mañana a morirme de frío, ellos quieren que yo tenga mi trabajo con mi escritorio calentito, lo único que me dijeron que les daba igual en que trabajo (Lautaro, 18 años)

¹ Referenciando la postguerra.

De ese modo se puede ver en los casos de estos entrevistados la presencia familiar en la construcción de la expectativa.

Expectativa orientada al estudio de jóvenes trabajadores que están terminando de estudiar en la universidad o ejerciendo la profesión.

En este subgrupo se encuentran dos entrevistadas quienes han concluido sus estudios. Una de ellas trabaja de lo que estudió y actualmente se encuentra realizando una licenciatura, mientras que la otra tiene un trabajo circunstancial hasta que le llegue el título que está en trámite y poder ejercer. La expectativa laboral de ambas está orientada a trabajar de su carrera profesional, de lo que les gusta y para lo que estudiaron, considerando circunstanciales los trabajos que han tenido o tienen fuera de su carrera universitaria. En este sentido, Karla comenta:

“Asique bueno dije trabajo de esto hasta que me llegue el título, hasta que pueda conseguir horas y pueda vivir de eso, porque capaz que pueda llegar a conseguir una suplencia o lo que sea pero no me alcanzaría para vivir, entonces bueno, esto es temporal hasta que pueda meterme en algo” (Karla, 27 años)

A pesar de que los jóvenes entienden la situación difícil de la educación y el trabajo, continúan apostando a expectativas orientadas a carreras universitarias, sobre todo aquellos que tienen padres que no poseen nivel educativo alto y cuentan con trabajos precarios. En esta línea, Nadia comenta:

“Si, mi mamá siempre me dijo que tenía que estudiar. Ella trabajó toda la vida. Se casó por primera vez a los 14, tuvo a mis hermanos, después se separó tuvo a mi papá y siempre trabajó poniendo el cuerpo; de mucama, limpiando casas. Ella siempre estuvo atrás mío tratando que, en realidad ella fue la que me obligó a hacer algo en la secundaria, por esto que ella al poner el cuerpo te destruye. Ella siempre me incentivó a que estudie, lo que sea que me guste pero que nunca deje de estudiar, eso también me influyó un montón” (Nadia, 26 años).

Algunas investigaciones (Calvo, 2009; Casal, 2006) mencionan que tras la segunda guerra mundial se permeabilizó la solidez de la estructura de clases dando lugar a la movilidad social de la clase obrera. Este hecho se dio de la mano de la universalización del Estado de Bienestar con algunas medidas como la democratización de la escolarización académica garantizando la igualdad de oportunidades que hacía más creíble la idea de la meritocracia. Según estos estudios esa época terminó y en la actualidad el ascenso social a través de la educación no se da ya que los títulos se han devaluado. Sin embargo, hoy en día en los relatos de las entrevistadas mencionadas se puede ver aún la lógica meritocrática de la educación

como medio para el ascenso social. Ambas entrevistadas mencionan el incentivo familiar para lograr estudiar algo que “les sirva” o que no tengan que poner el cuerpo.

1.3 Enriqueciendo mi apuesta segura

Expectativa orientada al trabajo de jóvenes trabajadores que utilizan el estudio como herramienta para mejorar su trabajo actual.

En este grupo se encuentran dos jóvenes que están estudiando una carrera universitaria a la par que trabajan en pequeñas empresas familiares. En esta oportunidad sus expectativas están orientadas a su trabajo actual y el estudio solo es para perfeccionarse. Aquí se ve un cambio respecto a los dos grupos anteriores. Los otros grupos orientan su expectativa futura al estudio de carreras profesionales y toman el trabajo como algo circunstancial, en cambio los jóvenes que conforman el presente grupo orientan su expectativa futura a su trabajo actual. Si bien, ambos jóvenes han comentado que no siempre tuvieron la misma expectativa y han cambiado de opinión, su expectativa se orienta directamente al mercado laboral al que están insertos actualmente. Esto puede deberse a los contextos de crisis que dichos jóvenes mencionaron que les impactó en sus vidas y su conciencia de lo complejo que es la situación de precariedad laboral. En este sentido se puede ver como diversos autores (Corica 2010, Bajoit 2000, Boquin 2022, Filmus D Kaplan C Miranda A y Moragues M. 2001, Longo 2007) mencionan que los jóvenes tienen nociones de la situación por la que atraviesan y de sus posibilidades y condicionantes. Uno de los entrevistados menciona de su toma de conciencia de las situaciones difíciles y su reacción frente las restricciones sanitarias impuestas por la pandemia del COVID-19:

“En la cuarentena yo tenía 17 años o 16 y ahí cuando el país estaba muy mal y no podíamos vender nada y ahí me di cuenta que tenía que enfocarme en algo como para activar y ahí hice el clic y dije bueno tengo que elegir carrera, tengo que ayudar a mis viejos” (Sebastian, 18 años).

Por otro lado, algunos estudios señalan que en la actualidad, en los nuevos espacios se valora la experiencia laboral y no se privilegia unilateralmente a la educación formal, sino que la combinación del nivel educativo práctico y la adquisición de nuevas habilidades *on the job* pronostican una perspectiva laboral exitosa (Corica, 2012). Este tipo de lógica es la que tienen estos jóvenes que permanecen en sus empresas familiares y no toman como fin en sí mismo el estudio de una carrera. Sino que consideran a la educación formal como una herramienta para

mejorar su trabajo actual y valoran también la adquisición de otras habilidades adquiridas en la experiencia práctica.

1.4 El estudio es mi proyecto

Expectativa orientada al estudio de jóvenes que son estudiantes avanzados y no trabajan.

En este grupo se encuentran los jóvenes que solo están estudiando, ambos ya están avanzados en sus carreras. Uno de ellos por decisión propia no trabaja para abocarse de lleno a su carrera y la otra joven intentó buscar trabajo pero al no conseguir, se dedicó a terminar sus estudios sin trabajar. En consecuencia, ambos orientan su expectativa laboral futura a la carrera profesional que están estudiando. Estos jóvenes han tenido situaciones negativas al enfrentarse a la precariedad laboral con nula experiencia en el mercado laboral, una de las entrevistadas contaba:

“Como ser, el otro día mandé un cv a una hamburgueseria, también a un local de ropa pero no consigo, ni en mi ámbito de lo que yo estoy estudiando en el sector portuario ni en otro, no consigo” (Lorena, 30 años).

Ambos apostaron a carreras con varios años de preparación en un mundo cambiante lo cual mencionan como desgastante. El otro entrevistado menciona:

“Aparte que termino esto y ya no estudio más una carrera de grado, porque ya se hace insoportable” (Matías, 30 años).

Aquí se puede observar un modo de trayectoria que analiza Casal (2006) que denomina de aproximación sucesiva. Esta tiene que ver con expectativas altas de mejora social y profesional en un contexto donde las opciones a tomar son confusas, difíciles y con mucho margen de error. Es una modalidad dominada por el tanteo ensayo-error, que implica un importante retraso a la asunción de logros profesionales y la emancipación familiar. Esto presupone escolarización prolongada, describe en definitiva una trayectoria de inserción dominada por el ajuste constante de expectativas y la asunción gradual de logros parciales.

1.5 Estudio mientras transito un camino incierto

Expectativa orientada al estudio de jóvenes que recién comienzan a estudiar, que no trabajan.

Este grupo está compuesto por dos jóvenes que están comenzando a estudiar carreras terciarias. Por un lado, una de ellas manifiesta haber dejado un trabajo por haber sido muy pesado y de muchas horas que le impedía tener tiempo para cursar y estudiar pero manifiesta que le gustaría tener un trabajo de pocas horas y en buenas condiciones. La otra entrevistada tampoco trabaja porque no buscó pero le gustaría también tener un trabajo en buenas condiciones. Ambas manifiestan cierta inseguridad frente la carrera que están estudiando de todas formas orientan sus expectativas laborales a esas carreras profesionales. En cuanto a que se van a dedicar laboralmente en un futuro ambas tienen dudas si efectivamente podrán trabajar de aquello que están estudiando porque no saben si lo podrán concretar o cambiarán de idea. En esta línea, Paz comenta:

“Es que soy muy cambiante, ese es mi problema entonces no puedo pensar cosas a futuro porque al mes cambio totalmente de parecer, pero me gustaría tener un trabajo estable, seguir estudiando, me encanta seguir estudiando y aprender cosas nuevas”. (Paz, 19 años)

Aquí se puede destacar algunas características de un modo de trayectorias que Casal (2006), denomina trayectorias desestructuradas. Esta alude a bajas expectativas de posicionamiento social, trayectoria escolar cortas o erráticas y entradas circunstanciales al mercado de trabajo, entradas desestructuradas a la escuela y el trabajo. Del mismo modo que una de las entrevistadas quien dejó la escuela a los trece años y tuvo que comenzar a trabajar rápidamente en trabajos precarios y luego terminó la secundario en el plan FINES². También se puede ver que son el grupo que más dudas tiene respecto a su expectativa si efectivamente orientan su expectativa en esa dirección o cambiarán de idea en el transcurso.

En estas trayectorias se han observado diversas situaciones, por un lado los primeros dos grupos de itinerarios donde los jóvenes estudian y trabajan y tiene como expectativa su carrera profesional, tres de ellos provienen de familias con padres que no tienen un nivel educativo alto y sin embargo todos ellos continuaron sus estudios luego de la escuela secundaria. Lejos de pensar en la escuela como medio de reproducción, se puede observar la lógica meritocrática presente de ascenso social a partir de la educación. Por otra parte, el tercer

² El Programa de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FinES) es un programa educativo argentino llevado adelante por el gobierno nacional a partir del año 2008. El objetivo del plan es que los jóvenes y adultos puedan finalizar su educación primaria y secundaria.

grupo de jóvenes, son dos varones quienes orientan su expectativa laboral al trabajo actual que poseen actualmente que es la empresa familiar de la que forman parte. Aquí se puede ver una concientización de la situación laboral compleja del mercado laboral y de los condicionamientos que ellos mismos tienen. Por ende, deciden dedicarse a ese emprendimiento que les permitirá continuar aportando al negocio familiar, en lugar de abocarse a algo totalmente desde cero. Lo que se puede ver en este grupo es un cambio de expectativa, ya no es una expectativa que depende de una carrera profesional sino que tiene que ver con emprendimientos donde la educación formal no es central. Finalmente, los últimos dos grupos son jóvenes que se encuentran estudiando una carrera profesional y no trabajan. Los primeros dos hacen referencia a trayectorias de aproximación sucesiva ya que tienen altas expectativas de mejora social en un contexto de decisiones confusas y difíciles, con un gran margen de error. Por su parte, las últimas dos jóvenes tienen trayectorias de tipo desestructuradas, ya que la experiencia escolar fue tal vez corta y errática, del mismo modo las experiencias laborales lo cual las expectativas de posicionamiento social tienden a ser bajas.

Capítulo 2

2.1 Factores autopercebidos por los jóvenes para la construcción de sus expectativas laborales

En el presente capítulo se reconstruirán los factores que los entrevistados consideran significativos en la construcción de sus expectativas laborales futuras. Para comprender estos factores autopercebidos, se tendrá en cuenta la caracterización del proceso de socialización en el que estos jóvenes se encuentran inmersos. Se resalta la socialización porque cumple un rol importante en la vida de todas las personas, permitiendo el control de los impulsos, es decir, la capacidad de autorregulación y postergación de la gratificación que se adquiere en la infancia. Además, habilita el desempeño de roles sociales de acuerdo a clase social, casta, etc y permite el desarrollo de fuentes de significado - religión, pertenencia a grupos étnicos - raciales, etc (Arnett, 1995). Este proceso se da durante toda la vida. De todas formas, se mantiene una fuerte distinción conceptual en dos etapas, socialización primaria y socialización secundaria. La primera se desarrolla en la infancia, con una fuerte influencia familiar y la segunda se da en un proceso que introduce al individuo en nuevos roles y contextos más amplios de su sociedad.

En esta línea, se expondrán los factores que los jóvenes describen como constructores de sus expectativas laborales. Bajoit (2000) afirma que la mirada temporal del futuro implica aquello que se considera posible o que puede al menos ser proyectable sin que se tenga la total certeza aún de alcanzarlo. Estas proyecciones no están dadas al vacío sino que están estrechamente vinculadas al contexto en el cual desarrollan sus expectativas. Las condiciones sociales que los jóvenes perciben influyen en su mirada al futuro y la selección subjetiva del camino a recorrer, la cual tendrá mayor o menor posibilidad de ser llevada a cabo en función de las restricciones que les impone el contexto objetivo en el cual viven. Por ese motivo, es importante abordar los factores que los jóvenes consideran que influyeron en la construcción de sus expectativas laborales. Los factores que se abordan son: entorno familiar, percepción económica (familiar actual y futura), percepción educativa y experiencia escolar, mercado laboral, grupo de pares y medios de comunicación, y finalmente el factor subjetivo e individual. Cabe aclarar que hay factores que son más preponderantes que otros en el relato de los jóvenes, pero que también son abordados.

Entorno familiar: Se define entorno familiar a la influencia recibida de la familia en relación a ser la fuente del capital cultural y social que posee cada entrevistado. Dichos capitales son adquiridos a través de un proceso socializador brindado por sus familias del que se desprenden

ciertas ideas, pensamientos y acciones. En algunos entrevistados este factor tiene un gran peso, en otros no tanto.

El capital social es un importante pilar desde el cual los jóvenes comienzan a transitar sus vidas. Muchos entrevistados mencionan que los amigos de la familia fueron una puerta a determinadas profesiones y a determinados roles sociales que le permitieron a la familia despertar determinadas aspiraciones. En el caso de Matías, los amigos ingenieros del padre y el paso del padre por escuelas técnicas, permitieron relacionarse con el mundo de la ingeniería. El comentaba: *“tengo muchos ingenieros en la familia, tengo una de mis tías que estudió ingeniería química y no llegó a recibirse y en el grupo de amigos de la familia hay muchos ingenieros”* (Matías, 30 años).

Por otro lado, la familia de Nadia permitió darle ese incentivo de pensar en la docencia como algo posible para ella, ya que su madre no pudo lograrlo por no haber terminado la escuela. También el caso de Mariana, que su madre siendo enfermera cada vez que ella decía que le gustaría ser médica alimentaba esa idea y la introducía aún más en el ámbito de la medicina. De tal modo influyó el contexto social, cultural y familiar de Mariana que no quiera escoger otra carrera prefiriendo, en sus palabras, “ir por lo fácil” y quedarse con el mundo conocido de la medicina.

Además, en el caso de Lautaro se puede observar que su familia ocupa un lugar relevante en su vida y en sus decisiones, ya que por el consejo de sus padres, tías y abuela decidió seguir estudiando para no tener que sufrir las consecuencias de trabajos precarios. En esta misma línea, Karla, profesora de matemáticas, comenta que su mamá tuvo una fuerte influencia en su vida, no solo en su decisión de seguir estudiando sino también en qué tipo de carrera elegir. Esto se puede graficar en el siguiente relato:

“Si, mi mamá. Decí que justo ella tuvo la suerte de que elegí esto porque por ahí ella fue siempre más de: estudia algo que sepas que a vos te va a dar un futuro. Es como que ella cataloga las carreras malas de las buenas. Por ejemplo, tengo una amiga que estudió profesorado de teatro y es profesora, tiene el mismo título que yo pero para mi mamá eso es cualquier cosa menos una carrera. Entonces nada como que ella siempre me tiró el palo de vos hace esto o tirate por este lado y bueno yo elegí justo eso pero si hubiese elegido otra cosa capaz que no sé, no iba a estar de acuerdo. Pero bueno un poco influenciada por ahí estuve pero no es algo que a mi me aflija y diga me hicieron estudiar algo que a mi no me gusta” (Karla, 27 años).

Cabe destacar que la mirada y las expectativas del otro cumplen un rol fundamental, sobre todo si ese otro es uno de los principales agentes socializadores del individuo, como lo

es la familia. Berger y Luckman (1968), afirman que la familia es quien tiene el papel preponderante en el proceso de socialización primaria, quienes permiten que se internalice el mundo objetivo social en el individuo y de ese modo se introduce al individuo en la sociedad.

Sebastián, por su parte, comenta que sus padres todo el tiempo lo aconsejaban. En relación a esto comenta: *“de chico me preguntaban mucho qué iba a hacer y cómo me podían ayudar a poder hacer eso y ahora que tengo algo siempre se ofrecen a ayudarme”* (Sebastian, 18 años).

Emanuel también agrega que creció en el negocio familiar por ende a él le gusta lo mismo que a su familia: *“No, a ver mi papá y mis papás porque hacen algo parecido y yo creo que sin quererlo a mi me llama la atención y me gusta, yo lo viví hace ya quince años, yo tenía siete, crecí viendo eso y la verdad que me gusta, obviamente como todo tiene sus cosas buenas y malas pero en líneas generales me gusta”* (Emanuel, 21 años).

Como se pudo analizar en los distintos relatos el origen social transmite a los jóvenes modelos de socialización impartiendo estilos de vida, gustos, aspiraciones y expectativas que delinear su capacidad de moverse en el mundo del trabajo propiciando tipos y momentos de ingreso al mercado laboral (Goldthorpe, 2012).

Percepción educativa y experiencia escolar: Es la visión que tienen de la educación y la experiencia por su paso por la escuela.

La escuela es un factor de socialización muy importante en las sociedades occidentales y algunos entrevistados dan cuenta de ello en sus relatos. La mayoría, menciona que la escuela fue un espacio donde pudieron encontrar refugio en la relación con los docentes y compañeros, y donde pudieron terminar de concretar su expectativa laboral que había comenzado en el hogar. Esto se puede graficar en el relato de Nadia, que cuenta su buena experiencia escolar al mencionar:

“Mas que todo la idea de que yo me quiero dedicar al área de educación es porque yo siento que desde ese lugar, bueno mi casa nunca fue un lugar muy tranquilo y la escuela fue un lugar de escape para mi, claro fue el lugar que a mi me salvó y me gusta eso. Me gusta que se puede lograr eso desde ese espacio, por ahí no es mucho porque hay pibes que pasa que en la escuela no aprenden un carajo y son un desastre pero vos desde ese lugar le estas dando su lugar (...) por ahí esa huella, esa marca que deja la escuela, eso (Nadia, 26 años)”

A su vez, Sebastián comenta el modo en que la escuela ayudó a su inclinación que provenía del hogar:

“Tuve en el colegio una materia que se da nada más en sexto, en el último año y se centra en la proyección de lo que vos querías hacer y nada nos hacían hacer test y todo eso para ver que te gustaba y bueno me salió marketing o diseño industrial y bueno yo siempre quise trabajar con mis papás y me fije como podía enfocar esas dos cosas y si tenían que ver”
(Sebastián, 18 años)

Además, otros entrevistados destacan que en la escuela aprendieron a desarrollarse socialmente, fue el lugar que los incentivó para buscar trabajo al terminar el secundario y también donde pudieron descubrir qué les gustaba y en que podían destacar. En este sentido, Mariana comenta:

“Si, en el último año sobre todo, teníamos una materia que se llamaba trabajo y ciudadanía entonces te enseñaban a armar un cv y como que te incentivaba a que busques trabajo. Igual ya en tercero y cuarto te empiezan a incentivar desde chicos, como para que puedas salir y trabajar de algo. Lo hacía porque lo tenía que hacer pero yo ya sabía que quería salir del colegio y trabajar de algo pero como que te ayuda y te incentiva porque también como que ya empiezan a trabajar algunos de tus compañeros y como que vos decís ah bueno yo también quiero tener mis cosas, entonces como que te ayuda la parte del colegio (Mariana, 19 años)”

Sin embargo, algunos entrevistados consideraron que las herramientas que pudieron recibir en la escuela fueron necesarias pero insuficientes. Remarcaron que no los preparó para enfrentar el futuro laboral o incluso para entrar en la universidad. Esta cuestión se puede ver en el relato de Lautaro:

“Me sirvió más que nada por el lado social (escuela secundaria) y también es cierto que en el colegio en sí no te prepara para lo que sigue, salí de la secundaria y entre mas perdido (universidad), de no ser que justo mi tía me había avisado lo de algunas materias no habría sabido en donde pararme (Lautaro, 18 años)”

Sebastián, por su parte, comenta:

“En cuanto a lo académico también me hubiera gustado que me enseñen otras cosas que ahora que estoy más grande digo mier, no se que es el iva, digo a mi me explicaron otras cosas. Hay muchas cosas que no sé y hay muchas otras que sé y que no me sirvieron para nada. En la mayoría de los colegios enseñan lo mismo (Sebastián, 18 años)”

Con respecto a esta cuestión Daniel Filmus (citado en Braslavsky 2001) y otros autores (Filmus D Kaplan C Miranda A y Moragues M. 2001) afirman, del mismo modo que los entrevistados, que la escuela secundaria es imprescindible para acceder a un trabajo de calidad pero a la vez insuficiente para garantizar conseguirlo. Dichos autores, exponen que la

escuela no es la única responsable del acceso a un trabajo de calidad ya que el mercado laboral se ve influido por la globalización, el modelo económico del país, etc.

Con respecto a la falta de herramientas de la escuela, una de las entrevistadas contó su experiencia y denunció la deficiencia de la institución para afrontar su problema de aislamiento y dificultades para lograr su inclusión social en la misma. En consecuencia, ella dejó el secundario al no contar con apoyo de su familia ni de la escuela. Aun así, actualmente estudia maestra inicial y logró canalizar esa experiencia negativa en un incentivo para interiorizarse en pedagogías que sirvan para ayudar en esos casos. En este sentido, resulta fundamental que la escuela pueda ser inclusiva, para evitar que la exclusión escolar devenga en una exclusión social. La joven pudo terminar la escuela secundaria en el plan FINES, lo cual muestra la importancia de los programas impulsados por el estado para lograr la inclusión educativa en los itinerarios que no siguen el recorrido lineal en la educación formal.

En cuanto a la visión sobre la educación, los entrevistados tienen opiniones marcadas por sus experiencias y por sus condiciones sociales y materiales. Algunos entrevistados, consideran el paso por las instituciones educativas de un modo negativo. Una de las entrevistadas, en línea con la perspectiva marxista, menciona que el sistema educativo está hecho para un determinado grupo de gente, aun en la educación pública se debe contar con dinero para comprar apuntes, computadora, dispositivos y acceso a internet, etc. Otra de las entrevistadas, menciona que su educación fue una enseñanza básica lo cual la perjudica en cuanto a oportunidades, ya que si hubiera tenido un nivel de enseñanza superior, otros idiomas y más herramientas hubiera tenido mayores oportunidades.

De esta forma, si bien algunos de los entrevistados tienen una visión crítica y de protesta de la educación recibida, la consideran un lugar desde donde resistir al sistema. Esto se puede reflejar cuando Sol comenta:

“Yo siempre tuve una visión bastante revolucionaria por así decirlo de la vida, o rebelde y me parece que estar en el ámbito de la educación es justamente dentro de mi rebeldía, valga la redundancia, un acto de rebeldía (...) Como te decía hace un rato, por ahí esa visión revolucionaria que siempre tuve de la vida, de llevar un poco la contra al sistema o al no sentirme muy parte del sistema yo...” (Sol, 22 años)

Otros, demandan de la escuela herramientas que sienten que no está brindando la institución. En este sentido, Mariana comenta:

“Hay colegios que te enseñan otros idiomas, entonces eso te abre otras oportunidades, este era un colegio que tenía un nivel muy básico de enseñanza por ahí si hubiera ido a un

colegio un poco mejor por ahí si te hubiera dado otras oportunidades porque te enseñan otras cosas” (Mariana, 19 años).

Por ende, se encuentra presente la idea de que con mayor educación se puede ocupar un mejor lugar en el espacio social tal como expresan las teorías de capital humano (Baier y Molina, 2015).

Como se pudo observar, algunos entrevistados tienen una muy buena experiencia con la institución escolar como es el caso de Nadia y Mariana, quienes pudieron no solo fortalecer su expectativa sino también prepararse para el mundo laboral. También, en el caso de Sebastián se puede ver el modo en que la escuela permitió fortalecer una expectativa que venía proyectando desde el hogar. Sin embargo, se observa lo insuficiente que resulta la escuela en cuanto a determinados saberes del mundo laboral o universitario como lo mencionan Lautaro y Sebastián. Finalmente, otra entrevistada comentó la deficiencia de las instituciones para abordar situaciones de exclusión escolar, no obstante ese fue el incentivo para elegir su carrera.

En cuanto a la visión de los entrevistados, hay algunos que ven a la escuela de un modo negativo o indiferente e incluso ven un lugar desde donde resistir al sistema. Por otro lado, otros ven la educación de un modo positivo y añoran mayor cualificación de la misma para obtener mayores beneficios en el mundo social, al salir de ella.

Es importante resaltar que uno de los objetivos de la investigación es identificar si la escuela media tiene un rol preponderante en la construcción de expectativas laborales. Al respecto, se observa que si bien el paso por la institución educativa de nivel medio deja una marca significativa, este factor está conectado con el entorno familiar. En los casos donde la familia incentiva a la construcción de expectativas, el paso por la escuela tiene mayor relevancia que en los casos que no.

Percepción económica: En este factor se aborda la percepción económica futura y la percepción económica familiar, ya que los entrevistados aún viven con sus padres. Las necesidades económicas de las familias moldean las decisiones laborales que toman los jóvenes en sus primeros años posteriores a culminar la educación obligatoria (Goldthorpe, 2012). Muchos entrevistados, pueden postergar la emancipación del hogar y también trabajan. En estos casos, son jóvenes conscientes de dicha situación. Aquellos que pertenecen a familias con menores recursos, agradecen la posibilidad de vivir bajo el hogar de sus padres y tener la posibilidad de estudiar, aunque también trabajan para solventar sus gastos. Por otro

lado, aquellos que viven con sus padres y no trabajan, perciben una situación de presión por el hecho de terminar sus estudios y poder conseguir trabajo.

En cuanto a la concepción de los condicionantes económicos, Sol manifiesta que hay cosas que no sabe si va a poder cumplir, tales como: irse a vivir sola o recibirse; ya que la propia condición económica es considerada por ella como un condicionante para poder alquilar y tener un trabajo estable. Ella comenta:

“El ideal utópico es estar recibida, trabajando de lo que me gusta, tener lo mínimo tipo un monoambiente en el centro, alquilar un monoambiente en el centro ni siquiera que sea mío, algo básico con mi gato y un trabajo estable, lo único que me gustaría, que me gustaría no sé si me veo (Sol, 22 años)”.

En otro momento comentaba también sobre su situación actual:

“Si no tengo un trabajo no puedo comprar los apuntes, si no tengo computadora no puedo hacer los trabajos, hace poquito me regalaron un teléfono porque tenía uno que estaba destrozado, no podía ni entrar al campus (Sol, 22 años)”.

En este sentido, Longo (2007) afirma que existe una estructura desigual de representaciones del tiempo y del futuro asociada a una estructura desigual de condiciones de existencia de oportunidades. Es por ello que en muchos casos las condiciones materiales de existencia contribuyen a pensar las expectativas laborales.

Percepción sobre el mercado laboral: Es la idea que los entrevistados tienen del mercado laboral, ya sea por haber tenido distintos trabajos o por cualquier interacción mínima que hayan tenido con el mismo.

Algunos de los entrevistados, cuentan con una trayectoria recorrida en el mercado laboral y, otros, no han podido acceder a empleos, pero sí han tenido acercamientos o en sus propias expectativas tienen construido un imaginario de lo que ello representa. Todos han terminado la escuela secundaria y en el caso de algunos, el trayecto por diversos trabajos les ha permitido definir sus gustos y preferencias también.

Los entrevistados que orientan su expectativa laboral a su emprendimiento familiar tienen una fuerte influencia de su trabajo en su expectativa. En este caso, las expectativas con respecto a su futuro se basan en las posibilidades de desarrollo que pudieron vivir hasta el momento en sus trabajos. Uno de ellos comenta:

“Si, aplicarlo en el negocio, siempre busqué que la carrera esté conectada con eso (...) Me gustaría seguir trabajando en el negocio pero aplicando mis saberes de la facultad” (Sebastián, 18 años)

En el caso de otra de las entrevistadas quien dejó el colegio a los trece años y comenzó su trayectoria en trabajos precarios en reiteradas oportunidades, menciona que quiso pensar en su futuro al darse cuenta que es adulta y quería conseguir un buen trabajo, estable y en blanco pero que en la ciudad eso es algo difícil por ende decidió comenzar a estudiar. En la misma línea otra entrevistada relata que nunca trabajó pero que le gustaría conseguir un trabajo “lo más en blanco posible”, dando a entender la existencia de trabajos de diferentes grados de condiciones y precariedades. Del mismo modo otra de las entrevistadas menciona:

“No consigo, como ser el otro día mandé un cv a una hamburguesería, a un local también de ropa pero no consigo, ni en mi ámbito ni en lo que yo estoy estudiando, ni en el sector portuario ni en otro ámbito, no consigo” (Lorena, 30 años).

En estos relatos puede observarse que los jóvenes son conscientes de la situación crítica por la que atraviesa el mercado laboral a nivel país (Poy, Robles, Ledda y Salvia, 2023) y la situación de inestabilidad laboral y desempleo que atraviesa la ciudad (INDEC, 2023). Al respecto algunos estudios (Filmus D. 1997; Miranda Otero, Corica y Zelarayan J. 2008; Miranda y Corica 2008) demuestran que muchas veces la situación de crisis económica o del mercado laboral es un incentivo para comenzar a estudiar, como en el caso de una de las entrevistadas que al no poder encontrar un trabajo acorde a lo que estaba buscando decidió estudiar maestra inicial.

“(…)y dije bueno, este año me voy de viaje a otro país a hacer una diferencia económica o me pongo a estudiar algo” (Sol, 22 años).

En este factor se puede observar el modo en que, para algunos, la trayectoria laboral les permite orientar sus expectativas y también tomar conciencia de la situación del mercado laboral. Por otro lado, observar el modo en que una situación laboral crítica incentiva el estudio de carreras universitarias.

Grupo de pares y medios de comunicación: Se denomina grupo de pares a aquellos vínculos que están por fuera del entorno familiar pero que también fueron significativos en la construcción de expectativas, pueden ser parejas, amigos, etc. Se denomina medios de comunicación a las herramientas y plataformas tecnológicas que se utilizan para transmitir información o contenido específico. Entre estos se destacan, redes sociales, tv, plataformas de contenido en línea, etc. que del mismo modo pueden influir en las proyecciones de los jóvenes.

Una de las entrevistadas, menciona que cuando tuvo que dejar la escuela se vinculó con un entorno al que ella denomina “de la calle” donde pudo aprender diferentes saberes que

se aprenden por fuera de las instituciones formales como lo son la familia y la escuela. Ella menciona:

“Las cosas que aprendí las sé de la calle, es que viaja mucho también (...) en el medio por no ir terminé conociendo otras personas que me llevaron a empezar a trabajar de muy chica y una vez que empezas a trabajar ya es muy difícil volver a estudiar” (Sol, 22 años).

También comenta que a partir de sus parejas ella pudo pensar qué quería hacer de su vida, al mencionar que:

“Si por ahí lo que más me incentivó fueron parejas que he tenido a lo largo del tiempo me han hinchado mucho los huevos con que estudie y yo siempre fui medio tiro al aire entonces siempre me han pinchado por ahí ponele que por ese lado haya salido la idea (Sol, 22 años)”.

Otra de las entrevistadas menciona que sus padres simplemente apoyan lo que ella quiera hacer, pero a partir de su amiga conoció una carrera a la cual decidió anotarse. Con respecto a ello, menciona:

“Tengo mi amiga que estudia animación 3D en la misma universidad, que ella fue la que me incentivó a encontrar una carrera ahí y encontré esta. No es la misma carrera la que estudia ella pero tiene sus similitudes en algunas cosas. Me podría cómo guiar en algunas cosas y ayudar (Paz, 19 años)”

Por otra parte, también se hace referencia a los medios de comunicación ya que es un factor relevante en la actualidad, donde la tecnología avanza abruptamente. En este sentido, Emanuel comenta:

“Cuando arranque a estudiar abogacía fue por una serie en la que me encantaba lo que hacía el abogado, obviamente es ficción pero bueno me encantaba igual, si de hecho estaba en la duda y dije sí, yo quiero ser como ese tipo, pero después me di cuenta que era solo una serie y después que en la realidad no es así (Emanuel, 21 años)”.

En esta misma línea, otra entrevistada menciona:

“Hoy en día en la era de la información todos creemos que sabemos cosas, por ahí yo que siempre fui muy de mirar cosas en internet y eso...(...) asique así surgió (Sol, 22 años)”

Es interesante resaltar que en aquellos casos donde los factores como el entorno familiar y la escuela no tienen una incidencia tan fuerte en las expectativas de los jóvenes, otros factores como, el grupo de pares y los medios, toman el lugar relevante. Se puede concluir que siempre existen factores en el entorno que influyen.

Factor subjetividad e individualidad: Son las decisiones que los entrevistados consideran que tienen que ver con ellos mismos sin influencia externa, es decir la utilización de la agencia. Puede tener que ver con cualidades que han ido formando que los llevan a optar por una cosa y no por otra.

Este factor es un argumento que muchos entrevistados mencionaron como el origen de sus decisiones sobre qué elegir en cuanto a sus carreras profesionales y sobre sus expectativas. Por un lado una de las entrevistadas, si bien comparte muchas similitudes con la trayectoria de su madre, menciona que sus decisiones en cuanto a que estudiar o hacia donde orientar el rumbo de su futuro proviene de ella misma y su modo de procesar y reflexionar su vida. Explica de un modo detallado los rasgos de su personalidad (rebelde, cambiante, etc) y relata el modo en que a lo largo de su vida fue tomando decisiones en base a esos rasgos. En sus palabras menciona:

“Yo la verdad como te decía hace un rato siempre fui bastante rebelde, siempre hice un poco lo que se me cantó ami y creo que fui aprendiendo a los golpes por eso hoy en día lo que ami me incentivó a estudiar fui yo (...) las cosas que aprendí las sé de la calle” (Solange, 22 años).

En este sentido, como menciona Domínguez (2014), resulta interesante la valoración que realiza el sujeto de las características de su personalidad en términos de cualidades e intereses, que se relacionan con sus estudios actuales y futuro desempeño de su profesión.

Por otra parte otra de las entrevistadas también menciona que si bien su padre estuvo relacionado con el ambiente portuario, a ella nadie le introdujo la idea de estudiar ingeniería naval. Por ende considera que es de uno mismo desde donde nacen las ideas y los gustos. Cabe aclarar, que todos los entrevistados se enfrentaron a situaciones donde tuvieron que decidir entre elegir una opción y descartar otra para sus trayectorias y futuro laboral. Es así que las decisiones de los sujetos no devienen del contexto social y cultural directamente, sino que ellos hacen uso de su propia agencia. Al igual que se mencionó en la definición de la construcción de itinerarios, estos no solo se construyen por determinaciones familiares o del entorno próximo, sino también por elecciones y decisiones del individuo, sean estas racionales o emocionales.

En el caso de Emanuel cuenta el proceso en que se cambió de carrera. Primero había elegido estudiar abogacía por una serie, pero luego reflexionó a partir de su visión de la realidad y concluyó que esta distaba de lo que él pensaba:

“pero después me di cuenta que era solo una serie y que en la realidad más acá no es así”(Emanuel, 21 años).

En definitiva, puede observarse que los entrevistados cuentan con un nivel de reflexividad y de elección personal que les permite agenciar para elegir la expectativa a seguir. En este sentido, los contextos familiares, culturales y sociales no determinan del todo las decisiones de los sujetos, aunque sí las condicionan.

2.2 Influencias de los factores autopercebidos según los tipos de itinerarios juveniles

Para finalizar este capítulo, se analizarán los distintos factores que los entrevistados resaltaron en las entrevistas y el modo en que operan en las distintas tipologías realizadas en el capítulo uno. La primera tipología se denomina “*Trabajo para estudiar y estudio por un trabajo mejor*”, estos jóvenes son aquellos que estudian y trabajan y orientan su expectativa laboral hacia su carrera universitaria. Estos jóvenes tienen una fuerte influencia del entorno familiar, quienes les han inculcado la importancia de buscar un futuro mejor a partir del estudio. Estas enseñanzas se basan en las experiencias de los propios padres en trabajos forzosos. Por ese motivo se puede decir que el factor predominante en este grupo es el entorno familiar. La segunda tipología se denomina “*Enriqueciendo mi apuesta segura*”, en este grupo se encuentran aquellos entrevistados que tienen trabajo por pertenecer a un negocio familiar y planean continuar con ello. Por ese motivo el factor que predomina en este grupo es el mercado laboral, ya que a partir de su lugar en el mercado laboral pudieron orientar su expectativa. Si bien el factor entorno familiar también tiene gran influencia ya que es a partir del mismo que estos jóvenes cuentan con su trabajo. La tercera tipología se denomina “*El estudio es mi proyecto*”, está integrada por jóvenes que estudian a tiempo completo una carrera universitaria. No tuvieron otros trabajos y orientan su expectativa laboral a su carrera. En este grupo el entorno familiar es el más fuerte por el hecho de haber tenido una fuerte influencia familiar y también la capacidad de sostener económicamente los años de estudio. Finalmente, la cuarta tipología se denomina “*Estudio mientras transito un camino incierto*”, es un grupo de entrevistadas que al no tener bien en claro qué hacer en esta etapa decidieron comenzar una carrera. Este grupo no tuvo demasiada influencia del grupo familiar o escolar, sino el mercado laboral, el grupo de pares y medios de comunicación, pero sobre todo se hace muy presente el factor subjetivo individual. Estas jóvenes resaltan el hecho de su decisión y análisis propio en sus decisiones.

Cuadro n°3
Influencia de los factores en las distintas tipologías

Factores/ Tipologías	Entorno familiar	Percepción educativa y experiencia escolar	Percepción económica	Mercado laboral	Grupo de pares y medios de comunicación	Subjetivo individual
Trabajo para estudiar y estudio por un trabajo mejor	X					
Enriqueciendo mi apuesta segura				X		
El estudio es mi proyecto	X					
Estudio mientras transito un camino incierto			X		X	X

Fuente: Elaboración propia con el grado de influencia de los factores en cada tipología construida.

En este capítulo, se profundizó en los diferentes factores autopercebidos por los entrevistados como constructores de sus expectativas laborales. Dichos factores son abordados desde el entendimiento que los individuos pasan por un proceso socializador que conforma la personalidad y asigna un rol social. Los factores son: entorno familiar, percepción educativa y experiencia escolar, percepción económica, el mercado laboral, grupo de pares y medios de comunicación y subjetivo e individual. En el factor entorno familiar se resaltaron aquellos discursos donde los entrevistados mencionaron a los integrantes familiares como influencia para sus expectativas futuras. En la percepción educativa y experiencia escolar se rescataron las experiencias positivas y negativas que los entrevistados tuvieron y el modo en que impactaron en sus trayectorias y por ende sus expectativas. En el tercer factor que es la percepción económica, se enfoca en la influencia que tiene la percepción de su economía para pensar expectativas y el modo en que lo económico les permite dirigir sus trayectorias. El cuarto factor hace referencia a la experiencia del mercado laboral que contribuye a la construcción de expectativas y el modo en que muchas veces las crisis en el mercado laboral permiten el embarcarse en alguna carrera. El quinto factor son los grupos de pares y los medios de comunicación, que son aquellos factores que en los casos en que el entorno familiar y la escuela no dejan fuerte marca, estos por lo general toman un lugar relevante. Finalmente,

el sexto factor es el subjetivo e individual que hace referencia a el uso de la agencia de cada entrevistado para elegir sus expectativas laborales futuras. También es un factor que por lo general se utiliza en los casos en que se deja de lado el factor entorno familiar y experiencia educativa. Finalmente se analizó el rol de dichos factores en las tipologías realizadas en el capítulo uno. Es interesante resaltar que en las tipologías donde se tiene al estudio y al desarrollo profesional como expectativa laboral futura el factor de mayor influencia es el entorno familiar. Se pudo ver en dicho análisis el factor predominante en cada tipología y se puede concluir que la escuela, el mercado laboral y la familia continúan siendo las instituciones que forman las vidas de las personas. Sin embargo, no en todos los casos se da de ese modo, como se pudo observar en algunos entrevistados donde estos no tuvieron fuerte incidencia, otros factores aparecen como el grupo de pares, los medios de comunicación y el subjetivo individual. Sobre esta cuestión se hablará en el siguiente capítulo, haciendo referencia en aquellos casos donde los grandes pilares como la familia, la escuela y el trabajo se flexibilizan.

Capítulo 3

3.1 Construcción de expectativas en una época incierta

La posmodernidad (Lyotard, 1987), la modernidad líquida (Bauman, 2004) y la hipermodernidad (Lipovetsky, 2006), son algunos de los modos de llamar a este proceso que comenzó a surgir a mediados del siglo XX en el mundo occidental. Este se caracteriza principalmente por ser crítico con el proceso anterior llamado modernidad, denunciando que ha fracasado. La modernidad se caracterizó por grandes descubrimientos científicos, la ciencia comienza a ser el motor del progreso humano en detrimento de las ideas religiosas. Del mismo modo, el ser humano se ubicó como fuente de explicación de las cosas en lugar de Dios y se desarrolló el razonamiento instrumental en su máxima expresión. También, surgieron los Estados-Nación, por ende las ideas de orden se establecen del mismo modo que surge la meritocracia como ideal que parecía ser alcanzable en esta sociedad que de a poco iba avanzando en la ampliación de derechos, oportunidades y desarrollo. En este sentido es que Lyotard (1987) afirma que en la modernidad existían grandes relatos con banderas ideológicas fuertes que los seres humanos abrazaban con gran compromiso (comunismo, capitalismo, cristianismo e iluminismo). Estos grandes relatos tenían un fin teleológico de la historia que desembocaban en un destino de plenitud o bienestar.

En la posmodernidad por el contrario lo que prima son los pequeños relatos. A causa de los hechos del siglo XX como por ejemplo las guerras, los campos de concentración, las bombas nucleares, etc, los grandes ideales perdieron credibilidad y la modernidad demostró que no desembocaba en un estadio de progreso de la humanidad. Surge un clima de época en que se fragmentan los ideales, esto da lugar a multiculturalismos y relativismos culturales que demandan la misma importancia a todas las ideas por minoritarias que sean (Lyotard, 1987).

Al perderse los grandes ideales a los que apostar y al ser la posmodernidad una época donde se desarrolla, de un modo acelerado, la globalización y un gran avance de la tecnología se produce en primer lugar, una época de consumo. En segundo lugar, satisfacción inmediata ya que es más fácil acceder a bienes e información en tiempo record. En tercer lugar, el hedonismo, ya que es posible satisfacer los deseos o placeres de un modo fácil (Bauman 2004, Lyotard, 1987). Otra cuestión importante en estas épocas es la crisis económica y la precariedad laboral que conlleva a una nueva división de clases que ya no es estructural, rígida y estable; sino coyuntural, volátil y variable. Pues sus líneas divisorias se dislocan y

recomponen a raíz de crisis cíclicas cada vez más recurrentes. Con el correspondiente desclazamiento ya no se puede afirmar que se reproduce el estatus social ni heredar la conciencia ideológica de los progenitores. Este desplazamiento afecta a los jóvenes de clase trabajadora y media, ambos enfrentan la dificultad de mantener o alcanzar el mismo estatus que ocuparon en su infancia mientras dependían de su familia de origen. En este sentido muchos jóvenes optan por prolongar indefinidamente su dependencia familiar, aplazando su emancipación adulta hasta edades avanzadas (Gil Calvo, 2002), como es el caso de los entrevistados quienes todos viven con sus padres.

Es interesante mencionar que de acuerdo a los clásicos de la sociología la sociedad es consecuencia de los modos de hacer, obrar, pensar y ser en sociedad. Es decir la sociedad es el resultado de nuestros actos sin embargo este obrar no se da en un plano de libertad absoluta, sino en un contexto de restricciones objetivas y subjetivas también. Max Weber expone que la sociedad es el resultado del accionar racional del individuo, que en la búsqueda de objetivos diversos estructuran una cierta organización de la sociedad, organización que en lugar de liberar al hombre lo convierte en un esclavo de las normativas. Todos los clásicos coinciden que las instituciones sociales son las estructuras que posibilitan la transmisión de los valores y formas de ser en que el individuo se inserta en la sociedad (Corica, 2012). En esta línea la escuela, el trabajo y la familia son instituciones que en la modernidad estructuraban y organizaban la sociedad occidental. En la actualidad esas estructuras entraron en crisis y se han flexibilizado por ende la sociedad ya no tiene tal organización rígida como la tenía en la época moderna. Esta situación genera un impacto en las ideas de los jóvenes.

Por otro lado, la visión teleológica en el modo de pensar la historia en la modernidad también se daba en el modo de pensar las trayectorias juveniles, apuntaba a un destino final con eslabones previamente constituidos. Estos eslabones construían una cadena causal que conducía hasta la conclusión final que era la inserción laboral adulta. Pero cuando las expectativas laborales están indeterminadas esto ya no ocurre así, ahora no hay solo un camino sino muchos, es decir no hay ninguna salida de antemano. Esta situación genera en ellos diferentes reacciones subjetivas, se pudo observar en los entrevistados un sentimiento de angustia al enfrentar la incertidumbre, cortoplacismo e indecisión a la hora de pensar sus expectativas. Se puede decir que la trayectoria entendida como un “camino hacia” se desintegra, lo que libera y convierte en autónomas las distintas fases de la transición. La trayectoria por ende deja de ser un medio que desemboca en un fin tal como la inserción laboral adulta, de ese modo las trayectorias no obedecen a ninguna finalidad ulterior (Gil Calvo,

2002). En esta línea es que se puede preguntar, ¿es posible seguir pensando en expectativas laborales en la época actual?

Como se ha mencionado los entrevistados han manifestado cierta angustia al enfrentarse al rápido paso del tiempo y alargar los períodos de concreción de sus expectativas. Debido a los avances tecnológicos y la globalización los tiempos se han acortado, la inmediatez con la que la conexión y la información se pueden dar, ha traspasado el espacio físico por ende eso genera la sensación de que el tiempo pasa más rápido. Por ese motivo los entrevistados plantean que el pensamiento a largo plazo ya no es factible por ende se sienten mal cuando sus planes se demoran más de lo que imaginaban y prefieren hacer planes a corto plazo. Uno de los entrevistados menciona:

- “cumplí los 30 ahora y bueno yo me veía en otro lugar entonces como que no pienso, pienso más a corto plazo, por ahora mi idea es estar laburando y vivir solo o formar una familia pero no mucho más (...) aparte que termino esto y no estudio más una carrera de grado, porque ya se hace insoportable”(Matías, 30 años).

Por otro lado, Sennet (2006) en la corrosión del carácter reflexiona sobre el modo en que el capitalismo flexible demanda el mantener el trabajo y el valor económico con una lógica de corto plazo generando ansiedad y un impacto directo en el modo de gestionar el tiempo. En este sentido es que muchos entrevistados prefieren planear su expectativa a corto plazo y no a largo plazo. Por ese motivo los entrevistados que pasan mucho tiempo estudiando sin trabajar sienten cierta urgencia de entrar al mercado laboral, en algunos casos no consiguen trabajo acorde a sus tiempos de estudio y en otros esperan recibirse para ingresar en él.

Como mencionaba Matías al no contar con certezas sobre sus expectativas laborales, los entrevistados prefieren tener no solo expectativas a corto plazo sino individuales. Por ejemplo graduarse, conseguir un trabajo, formar una familia y no mucho más que eso, da a entender que en la época actual solo son posibles metas individuales y no proyectos colectivos con un impacto social. En este sentido Beck explica que surgen formas y situaciones de existencia de tendencia individualizada, las cuales obligan a las personas a hacer de sí mismas el centro de sus propios planes de vida y de su propio estilo de vida (Beck, 1996).

También se puede observar como las entrevistadas mencionan cierta incertidumbre a la hora de pensar sus propias expectativas y un cambio constante de opinión que es propio de la no linealidad de las trayectorias:

-Es que soy muy cambiante, ese es mi problema entonces no puedo pensar cosas a futuro porque al mes cambio totalmente (Paz, 19 años).

-Que difícil jajaja la verdad que me cuesta mucho mirarme a tanta distancia no se la verdad como estaré pero imaginando un poco sí, la idea, el ideal utópico es sí estar recibida (...) algo básico con mi gato y un trabajo estable, lo único que me gustaría que me veo por ahí de acá a diez años, que me gustaría, no sé si me veo (Solange, 22 años).

Los cambios actuales en el mercado laboral y en el mundo hacen que los jóvenes no logren tener una expectativa concreta por ende solo orientan sus expectativas. Citando a Bauman (2004), la experiencia de los jóvenes se asemeja a la de los pasajeros de un avión, que en pleno vuelo se dan cuenta que la cabina del piloto está vacía. Todos los entrevistados en un punto manifiestan que no les ha sido fácil pensar sus expectativas laborales.

Si bien esta incertidumbre en mayor o menor medida se puede ver en todos los entrevistados, hay algunos que tienen algunas cuestiones de donde tomarse para poder embarcar una expectativa sin vacilar tanto. Por ejemplo, algunos entrevistados gracias al apoyo familiar y los vínculos significativos con los docentes en la escuela pudieron esclarecer esa incertidumbre que los abrumaba. Con respecto a la pregunta de si es posible tener expectativas laborales en la época actual, de acuerdo a la definición abordada que está compuesta por las experiencias del pasado y el horizonte de expectativas futuras, considero que sí. La única diferencia es que estas no son lineales, sino que pueden cambiar, pueden modificarse a medida que los jóvenes transitan.

3.2 Influencia de la incertidumbre de época en las tipologías de itinerarios

En cuanto a las tipologías construidas en el capítulo uno, se puede decir que la incertidumbre está presente en mayor o menor medida, en todos los casos. En algunos casos los entrevistados manifiestan la dificultad que pasaron a la hora de pensar sus expectativas. Por ese motivo en la primera tipología *Trabajo para estudiar y estudio por un trabajo mejor*, los entrevistados resaltan la importancia del entorno para decidirlo y embarcarse en una trayectoria específica. De todas formas, en aquellos casos donde los entrevistados tenían la expectativa ya decidida y estaban construyendo un itinerario en esa dirección, tenían una sensación de incertidumbre. Esto se puede graficar en el caso de la tercer tipología denominada *El estudio es mi proyecto*, donde los entrevistados tienen su camino claro y llevan varios años en él. De

todas formas, manifiestan que hace mucho están estudiando lo cual les genera malestar e incertidumbre en cuanto al mercado laboral. Del mismo modo las entrevistadas de la cuarta tipología *Estudio mientras transito un camino incierto*, manifiestan su incertidumbre no sólo en relación al mercado laboral, sino también como en los casos anteriores en la construcción de la expectativa. A diferencia del grupo anterior que a pesar de la sensación de estar en un camino incierto están determinados a concretar su expectativa, este grupo manifiesta no saber si efectivamente lograrán concretar su expectativa actual. Es decir, es una época donde la incertidumbre está presente en diversas cuestiones en la construcción de expectativas laborales.

Se puede concluir en este capítulo, que las instituciones que estructuran la sociedad como la familia, la escuela y el trabajo son necesarias y continúan siendo útiles para guiar la vida de los jóvenes en sus expectativas laborales en esta época tan incierta. De todos modos, la linealidad en la que se daban las transiciones no es la misma a raíz de los cambios en estas instituciones, por ende eso abre paso a una heterogeneidad en los itinerarios como se pudo observar en las tipologías construidas en el capítulo uno.

Conclusiones:

Entre los motivos que despertaron mi interés por la temática se encuentra la centralidad de las decisiones de los jóvenes, y la repercusión de las mismas en sus biografías y en la sociedad en la cual viven. Dichas decisiones construyen itinerarios que desembocan en un rumbo y finalmente una trayectoria que posiciona al joven en la estructura social. Éstas, no se dan en un contexto de libertad absoluta, sino que siempre hay un entorno que condiciona y define. Por ese motivo es que se abordaron las expectativas laborales, entendiendo el lugar del contexto social y cultural sin dejar de lado la agencia del sujeto. Estas elecciones vinculadas al futuro laboral, comienzan a surgir en la etapa de la juventud junto con otras decisiones importantes que encaminan el rumbo de vida de quien decide. Si bien las transiciones se dan a lo largo de toda la vida, en la juventud es donde se comienza a experimentar la autonomía y la responsabilidad de la propia vida. Es decir, ya no se está a merced de las decisiones tomadas por otros, que en la mayoría de los casos son los padres. De todas formas esta herencia deja una fuerte marca.

En cuanto a los objetivos que guiaron la investigación se puede considerar que han sido abordados en el análisis, se han desarrollado y complejizado a lo largo de lo expuesto. A continuación se expondrán aquellas cuestiones centrales que se reflexionaron en cada capítulo del análisis:

El capítulo uno se centró en la construcción de tipologías que mostraron el modo en que los entrevistados construyen itinerarios, donde orientan su expectativa con diferentes lógicas, hacia uno u otro rumbo. En este capítulo se pudieron conocer todas las expectativas laborales a partir de las distintas tipologías construidas, lo que permite abordar el objetivo primordial de la investigación, que es el conocimiento de las expectativas laborales. Por un lado, en la primera tipología llamada *“Trabajo para estudiar y estudio por un trabajo mejor”*, se encuentran aquellos que estudian y trabajan con el fin de obtener un ascenso social y profesional. Aquí, lo llamativo fue que los jóvenes siguen apostando a la educación como un modo de ascenso social y hacia dónde orientar su expectativa futura. La segunda tipología, llamada *“Enriqueciendo mi apuesta segura”*, está conformada por quienes apuestan a su trabajo actual y deciden fortalecerse en él. Aquí, lo destacable fue que, a diferencia de la tipología anterior, estos jóvenes consideran la educación formal como una herramienta para su trabajo pero no como algo imprescindible para

el desarrollo de su expectativa. La tercera tipología, llamada *“El estudio es mi proyecto”*, está compuesta por jóvenes que están terminando su carrera, no trabajan y han tenido que ajustar sus expectativas por la dificultad que representa concretarlas. Tienen altas expectativas de mejora social en un contexto de decisiones confusas y difíciles con un gran margen de error. En la cuarta tipología, llamada *“Estudio mientras transito un camino incierto”*, se encuentran aquellos entrevistados que tienen una trayectoria menos estructurada en cuanto a lo laboral y educativo, no trabajan y aún no saben si lograrán concretar su expectativa. Su experiencia escolar es corta y errática y del mismo modo las experiencias laborales, por lo cual las expectativas tienden a ser bajas también. En este capítulo se muestra que los entrevistados comparten algunas homogeneidades, pero también marcadas diferenciaciones. Se evidencia el sentido de pensar en tipologías, ya que hay ciertas características que se repiten en los rumbos de los jóvenes, agrupándolos de modos diversos. Otra cuestión importante a resaltar es que los entrevistados orientan sus expectativas, no se puede afirmar que tienen una expectativa rígida, sino que en sus relatos solo se puede ver una orientación hacia.

En el capítulo dos, se retomaron los factores que los entrevistados refirieron al modo en que construyeron sus expectativas. Dicho capítulo permite abordar el segundo objetivo de la tesis que es analizar si existen factores que contribuyen a la conformación de expectativas. Los factores son: el entorno familiar, la percepción educativa y experiencia escolar, la percepción económica, el mercado laboral, el grupo de pares y medios de comunicación, y el subjetivo e individual. En el factor entorno familiar se resaltaron aquellos discursos donde los entrevistados mencionaron a los integrantes familiares como influencia para sus expectativas futuras. Este factor es central para la construcción de expectativas por ser un agente de socialización primordial. En la percepción educativa y experiencia escolar se rescataron las experiencias positivas y negativas que los entrevistados tuvieron. Además en el caso de algunos, la escuela fue un incentivo para ingresar al mundo laboral y para continuar desarrollando la expectativa que comenzó en el hogar. Sin embargo otros resaltaron lo insuficiente que resulta en cuanto a brindar saberes para ingresar a la universidad o al mercado laboral.

Es importante mencionar que el tercer objetivo de la tesis es ver la influencia particular de la escuela media en la construcción de expectativas. Lo que se puede concluir es que la escuela es importante junto con el factor familiar, ya que aquellos jóvenes que tuvieron una marca importante del factor entorno familiar tienen una experiencia positiva con la escuela. Por el contrario aquellos que no tuvieron una influencia significativa en el entorno familiar, les costó también tener un positivo paso por la escuela. Es decir, la escuela tiene un rol relevante si va

acompañada del factor entorno familiar, sino ese lugar importante se desdibuja. En el tercer factor que es la percepción económica, se enfocó en la influencia que tiene la percepción de su economía para pensar expectativas y el modo en que su condición económica les permite dirigir sus trayectorias. El cuarto factor hizo referencia a la experiencia del mercado laboral que contribuye a la construcción de expectativas y el modo en que muchas veces las crisis en el mercado laboral permiten el embarcarse en alguna carrera. El quinto factor son los grupos de pares y los medios de comunicación, que son aquellos factores que en los casos en que el entorno familiar y la escuela no dejan fuerte marca, estos por lo general toman un lugar relevante. Finalmente, el sexto factor es el subjetivo e individual que hizo referencia al uso de la agencia de cada entrevistado para elegir sus expectativas laborales futuras, donde se puede observar que el entorno define pero siempre la agencia está presente. Además, este factor está más presente en los casos donde el entorno familiar no deja una marca tan fuerte. En conclusión, en este capítulo, las instituciones centrales como la familia, la escuela continúan formando el pensamiento y por ende las expectativas. Sin embargo, lo hacen de un modo más flexible ya que hay trayectorias donde estos factores tienen menos peso y entran en juego otros factores como el grupo de pares y los medios de comunicación o el subjetivo e individual.

Finalmente, en el capítulo tres se abordó la crisis de las estructuras de la sociedad actual que antes eran primordiales en la formación de las expectativas laborales. A causa de la globalización y los cambios constantes en el mundo actual, los jóvenes al ver que tardan en concretar sus expectativas, sienten angustia. Del mismo modo, al haberse desdibujado las linealidades de las trayectorias e itinerarios, ya que hoy en día hay múltiples caminos, la incertidumbre es mayor. También la lógica de cortoplacismo del capitalismo actual genera ansiedad, sumado a la crisis económica y los cambios en el mercado laboral. Por este motivo, se concluye que los jóvenes siguen teniendo expectativas laborales, pero ellos mismos perciben que estas pueden no concretarse o ir cambiando en el tiempo. Prima la percepción de que estas se vean modificadas a medida que se transitan las trayectorias de vida. Aquí se pudo observar también que la incertidumbre está presente en mayor o menor medida en todos los entrevistados. Sin embargo, en aquellos casos donde no había una mayor contención familiar, ya sea desde lo financiero o lo afectivo, la incertidumbre es más fuerte.

Por otro lado, es interesante resaltar aquellas dimensiones que no se han abordado en el análisis de la presente tesis pero que serían relevantes para futuras investigaciones. Una de ellas es la relación entre las propias transiciones (hogar de origen- hogar propio, relaciones afectivas y maternidad/paternidad) como factor que repercute en la construcción de trayectorias

y expectativas laborales. De acuerdo al modo en que se desarrolle el proceso de transición de emancipación del hogar de origen hacia el hogar propio, al modo en que conciban los vínculos amorosos y al modo en que se desarrollen las trayectorias de paternidad/maternidad, estas tendrán sus efectos en los proyectos laborales. Estudiar la emancipación del hogar de origen al hogar propio es importante porque es el momento de mayor autonomía de los jóvenes respecto de sus padres. En cuanto a los vínculos amorosos, es interesante observar que en la época industrial el matrimonio era un objetivo deseable, en cambio hoy en día están en boga los otros tipos de vínculos afectivos lo que modifica las transiciones y trayectorias de los jóvenes (Calvo, 2009; Ferrario, 2020). También en los casos en que hayan sido padres en su juventud modificara o repercutirá en sus expectativas laborales.

Otra dimensión interesante para abordar en futuras investigaciones es retomar el rol de la clase social y realizar un análisis comparativo de expectativas laborales entre los jóvenes de diferentes clases sociales. Esto permitirá analizar las diferencias en este proceso y ver si efectivamente la dimensión de clase es un factor significativo en la construcción de expectativas o si otras dimensiones son más significativas.

Finalmente, otra dimensión que se podría tener en cuenta para futuras investigaciones de construcción de expectativas laborales es la cuestión de género y su influencia en dicha construcción. Ya que es interesante analizar la concepción de género que hay detrás de las elecciones y decisiones de cada joven.

Bibliografía:

Abad Miguélez, B. (2016), Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a la ética situada. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, núm. 34, mayo-agosto, pp. 101-119, Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España .

Álvarez Sousa, Antonio (1996). "El constructivismo estructuralista. La teoría de las clases en Pierre Bourdieu". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N° 75

Andriotti Romanin, Enrique y Maria Laura Canestraro (2010) "Valor, Ciencia y Política en la Obra de Max Weber". En Lado, S ilvana y Andriotti Romanin, Enrique (Direc.). *La construcción sociológica*, Suarez Editorial.

Aparicio, M. T., & Marsollier, R. G. (2011). La difusa relación educación/empleo: el rol de las expectativas como mediadoras del Bienestar Psicológico y Desgaste Profesional. *Revista de orientación educacional*, (47), 15-29.

Arnett, J. J. (1995). Socialización amplia y estrecha: La familia en el contexto de una cultura teoría, en: *Journal of Marriage and the Familia*, 57: 617-628.

Baier, J. L. (2017). La escuela y mi mundo "Percepciones sobre el sistema educativo y el acceso al mundo del trabajo ya la educación superior de los alumnos del sistema educativo municipal".

Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida* (Primera edición, tercera reimpresión ed.). M. Rosenberg, Trad.) Argentina: FCE.

Beck, U. (1996). *Teoría de la sociedad del riesgo. Las consecuencias perversas de la modernidad*, 201-222.

Bendit, R. (2015). *Juventud y transiciones en un mundo globalizado. Sociología de la educación y transición al mundo del trabajo Juventud, justicia y protección social en la Argentina contemporánea*, 25-51.

Blanco Bosco, E. (2009). La desigualdad de resultados educativos: aportes a la teoría desde la investigación sobre eficacia escolar. *Revista mexicana de investigación educativa*, 14(43), 1019-1049.

Belvedere, Carlos (2012), *El discurso del dualismo en la teoría social contemporánea*, Buenos Aires, Eudeba,.

Berger, P. L., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad* (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu.

Boniolo Paula y Bárbara Estévez Leston (2015). *Hacia un análisis multidimensional de las clases sociales: la distribución territorial en el AMBA*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra. *Sociología y cultura*, 7(2), 163-173.

Bourdieu, P. (1997) *Méditations pascaliennes*. Paris. Ed. du Seuil

Bourdieu, P. Chamboredon, JC. y Passeron, JC. (1975), *La Ruptura*, en *El oficio de sociólogo*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Boquin, M. S. (2022). Una mirada descriptiva sobre las expectativas de inserción laboral y/o educativa de jóvenes que egresan de la escuela secundaria. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 32(1), 51-65.

Braslavsky, C. (2001). *La educación secundaria¿ Cambio o inmutabilidad*. Buenos Aires: Santillana.

Bruner, Jerome (2003): *La fábrica de Historias*. Derecho. Literatura, derecho. Buenos Aires- México. FCE. Caps 1, 3 y 4.

Brunet, I., & Pizzi, A. (2013). La delimitación sociológica de la juventud. *Última década*, 21(38), 11-36.

Busso, M., & Pérez, P. E. (2015). *Combinar trabajo y estudios superiores¿ un privilegio de jóvenes de sectores de altos ingresos?*. *Población y sociedad*, 22(1), 5-29.

Calvo, E. G. (2009). Trayectorias y transiciones: ¿ qué rumbos?. *Revista de Estudios de Juventud*, (87), 15-30.

Casal, J. (1996). Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI: aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración. *Reis*, 295-316.

Casal, J., García, M., Merino, R., & Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers. Revista de Sociología*, 79, 21-48.

Castillo, A., Lucero, M., & Gasquez, M. (2010). Aproximación al discurso juventud como construcción sociohistórico-cultural. *Última década*, 18(33), 43-58.

Castro, H. E., & Castro, P. E. ¿ Un nuevo capitalismo?.

Chaves, M., & Faur, E. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Papeles de trabajo: La revista electrónica del IDAES*, 3(5), 20.

Corica, A. (2010). Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. *Última década*, 20(36), 71-95.

Dávila, Ó., & Ghiardo, F. (2012). Transiciones a la vida adulta: generaciones y cambio social en Chile. *Última década*, 20(37), 69-83.

Derteano, PM y Baier, JL (2015). El espinoso objeto de la educación media y la vinculación con el mercado de trabajo: un estudio de caso en la Ciudad de Mar del Plata. *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo*, (11), 193-216.

Domínguez, L. (2014). *Juventud y grupos en la educación superior: apuntes desde la psicología*. Facultad de CEPES. La Habana. Cuba.

, C., & Gallart, M. A. (1998). *Por una segunda oportunidad: la formación para el trabajo de jóvenes vulnerables*. Montevideo: Cinterfor/OIT, 124.

de Drogas, O. A. (2010). *Escolaridad, Trabajo Y proyecto de vida. La entrada al mundo adulto y los factores de riesgo y protección en el consumo de drogas en adolescentes de 15 a 18 años en AMBA Y Provincia de Buenos Aires*.

de Gialdino, I. V. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa.

Fazio, M. V. (2004). Incidencia de las horas trabajadas en el rendimiento académico de estudiantes universitarios argentinos (No. 10). Documento de Trabajo.

Feixa, Carles (1999): De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud. Barcelona: Editorial Ariel.

Ferrario, C. M. (2020). La ética del amor libre, los legados del amor romántico y las nuevas espiritualidades.

Filmus, Daniel. Estado, sociedad y educación en la Argentina de fin de siglo. Proceso y desafíos. Buenos Aires, Ed. Troquel, 1996.

Filmus, Daniel. "La concertación de políticas educativas: una asignatura pendiente en la agenda latinoamericana de fin de siglo." En: Milet, Paz V. (ed.). Miradas a la agenda latinoamericana. Chile, FLACSO, 1999.

Filmus, Daniel, y Miranda, Ana. "América latina y Argentina en los '90: más educación, menos trabajo = más desigualdad." En: Filmus, Daniel (comp.). Los noventa. Política, sociedad y cultura en América latina y Argentina de fin de siglo. Buenos Aires, FLACSO-Eudeba, 1999.

Filmus D Kaplan C Miranda A y Moragues M. (2001). Cada vez más necesaria. cada vez más insuficiente, la escuela media en épocas de globalización. Buenos Aires, Editorial Santillana.

Goffman, E. (1971). La presentación de la persona en la vida cotidiana, Buenos Aires: Amorrortu editores.

Guichard (1995): La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes, Barcelona. Alertes. Editores.

Islas, P., Antonio, J., & Urteada, M. (2001). Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo. Los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social. México: IMJ.

Jacinto C. (2006). La escuela media: reflexiones sobre la agenda de inclusión con calidad. Buenos Aires, Fundación Santillana.

Jacinto, C., Longo, M. E., Bessega, C., Wolf, M. (2007). Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo. Un estudio en Argentina. *Medio Ambiente y Urbanización*, 66(1), 3-22.

Jara, M. D. P. (2008). La Construcción de Expectativas Laborales y Educativas de los Estudiantes en Edad de Cristalización Vocacional y la Influencia del Contexto en el que Viven. *Revista Investigaciones en Educación*, 8(2), 167-188.

Koselleck, R. (1993). Espacio de experiencia y horizonte de expectativa. Dos categorías históricas. *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, 333-357.

Lado, S., & Lorenc Valcarce, F. (2010). *Tras la huella de los clásicos. La teoría sociológica en la primera mitad del siglo xx*, Mar del Plata: Ediciones Suárez.

Lalanne, T., & Solanet, M. (2019). ¿ Dónde están las mujeres en las carreras de ingeniería?: el caso argentino.

León, O. D., Soto, F. G. (2006). De los herederos a los desheredados Juventud, capital escolar y trayectorias de vida. *Temas sociológicos*, (11), 173-220.

León, O. D., Soto, F. G. (2005). Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile. *Nueva Sociedad*, 200, 114-127.

León, O. D., Soto, F. G. (2009). De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida. *Revista de Ciencias Sociales*, (25), 34-45.

Lipovetsky, G., Charles, S., & Moya, A. P. (2006). *Los tiempos hipermodernos* (pp. 144-144). Barcelona: Anagrama.

Longo, M. E. (2007). Anticiparse en el trabajo: el rol del futuro en las trayectorias profesionales de los jóvenes. In *ponencia presentada en el 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires*.

Longo, M. E. (2011). Heterogeneidad de trayectorias laborales y temporalidades juveniles. *Cuestiones de sociología*, (7), 54-77.

Longo, M. E., Jacinto, C., Wolf, M., & Bessega, C. (2006). Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo. Un estudio en Argentina. *Revista Medio Ambiente y Urbanización, IIED-AL*, (66), 25-37. y p

Lorente, C. G., & Clares, P. M. (2016). Expectativas de futuro laboral del universitario de hoy: un estudio internacional. *Revista de Investigación Educativa*, 34(1), 167-183.

Lera, C., Genolet, A., Rocha, V., Schoenfeld, Z., Guerriera, L., & Bolcatto, S. (2007). Trayectorias: un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones profesionales del Trabajo Social. *Cátedra Paralela*, (4), 33-39.

Lyotard, J. F. (1987). *La posmodernidad: explicada a los niños*.

Margulis, M., & Ariovich, L. (1996). *La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud*. Editorial Biblos.

Mayo, I. (2022). Roles, personalidad y estilo de vida. Hacia una concepción personológica de los roles. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico.*, (Extra), 12-30.

Méda Dominique. *Trabajo. Un valor en peligro de extinción*. Editorial 1998.

Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 65-106.

Meo, A., & Navarro, A. (2009). Enseñando a hacer entrevistas en investigación cualitativa: entre el oficio, la profesión y el arte. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (17), 123-140.

Muñoz Miralles, A., & González-Esteban, E. (2017). Aportaciones de R. Sennett al desarrollo de la ética empresarial en el contexto del Nuevo Capitalismo. *Veritas*, (38), 51-75.

Millamaci, F., & Giménez, V. (2006). Historias de vida y método biográfico. *Estrategias de Investigación cualitativa*, 175-212.

Milotich, C., Viglienghi, L. I., & Torcomian, C. Experiencias Escolares y Construcción Subjetiva. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología* (2018), 3(3), 175-187.

Olga Lidia Rodríguez Martínez, Dionisia Caridad Rodríguez Navarro y Pedro Luis Prada Sánchez (2019): "El desarrollo de la motivación profesional en los estudiantes universitarios", *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*

Omar, A., Delgado, H. U., de Souza, M. A., & Formiga, N. S. (2005). Perspectivas de futuro y búsqueda de sensaciones en jóvenes estudiantes. Un estudio entre Argentina y Brasil. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 35(1-2), 165-180.

Otero, A. (2011). Tramos y trayectorias juveniles. Un análisis sobre perspectivas, acciones y aspiraciones en torno al trabajo entre jóvenes argentinos hoy. In *CD 10º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires*.

Otero, A. (2012). ¿ El trabajo en transición?: Apuestas, valoraciones y construcciones sobre la educación y el trabajo entre jóvenes argentinos de hoy.

René, B., & Miranda, A. (2013). Trayectorias y expectativas de los egresados de la secundaria en Argentina. *Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal*, (21), 93-123.

Simkin, H y Becerra, G (2013): "El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial" En revista Ciencia, Docencia y Tecnología. vol XXIV, n° 47 pp. 119-142.

Soriano, M. (2015). La Motivación pilar básico de todo esfuerzo. Área de psicología evolutiva y de la educación de la escuela de magisterio de Teruel. Universidad de Zaragoza.

Torres, D. C. A., Aristizábal, U. C., Urzola, A. M. D., & Erazo, L. S. M. (2022). Deseo de Cambio: jóvenes Cartageneros opinan sobre la Conceptualización y el Valor del Proyecto de Vida. *Interconectando Saberes*, (13), 151-163.

Anexos

Guía de entrevista

Dimensión sociodemográfica

¿Cuántos años tenes?

¿Con quién vivís? ¿Dónde vivís?

¿De qué trabajan tus padres?

¿Terminaron el colegio?

Dimensión trabajo

¿Vos estás trabajando?

En caso que diga que sí, ¿Te gusta tu trabajo?

¿Cuál es tu trabajo ideal?

¿Cómo conociste ese trabajo o cómo se te ocurrió?

¿Siempre tuviste la misma idea?

¿Qué es lo particular que te gusta de ese trabajo?

¿Es una prioridad en tu vida ese deseo hoy?

¿Qué crees que es lo necesario para alcanzar ese trabajo ideal?

¿Cuáles crees que son los medios para alcanzarlo?

¿Has hecho algo para intentar realizarlo?

¿Crees que lo vas a poder realizar?

¿Conoces a alguien que haya realizado ese deseo o haya llegado a tener ese trabajo ideal?

Dimensión socialización primaria

¿Crees que algún integrante de tu familia te influenció en tu proyecto laboral? ¿Quién y de qué manera?

¿Tus padres te aconsejan sobre tu futuro?

¿Alguna persona te aconseja sobre tu futuro? ¿Con quién charlas de estos temas?

¿Alguna situación te hizo pensar en eso y despertó algo en cuanto a tus proyectos?

Dimensión escuela:

¿Terminaste el colegio? ¿Hace cuánto?

¿A qué escuelas fuiste? Primario y secundario

¿Siempre fuiste al mismo colegio?

¿Te gustaba el colegio?

¿Cómo te iba en el colegio?

¿Cómo eran los profesores?

¿Cómo te llevabas con tus compañeros?

¿Crees que la experiencia que tuviste en el colegio te sirvió?

¿Se hablaba en el colegio sobre el futuro y el mundo del trabajo? ¿Quiénes lo hacían y que decían?

¿Crees que alguien en la escuela te influenció en tu forma de pensar?

¿Te parece que si hubieras ido a otro colegio habrías tenido otras oportunidades o te hubieran enseñado otras cosas que sirvieran para el mundo del trabajo?

Factores	Entorno familiar	Percepción educativa y experiencia escolar	Percepción económica	Mercado laboral	Grupo de pares y medios de comunicación	Subjetividad e individualidad	Expectativa
Matías	X	X					Expectativa orientada al estudio. Lógica de aproximación sucesiva.
Sol			X	X	X	X	Expectativa orientada al estudio. Lógica desestructurada.
Emanuel	X	X		X			Expectativa orientada al trabajo. Lógica empresarial
Karla	X	X					Expectativa orientada al estudio. Lógica meritocrática.
Sebastián	X	X		X			Expectativa orientada al trabajo. Lógica empresarial
Paz					X	X	Expectativa orientada al estudio. Lógica desestructurada.
Mariana	X	X					Expectativa orientada al estudio. Lógica meritocrática.
Nadia	X	X	X				Expectativa orientada al estudio. Lógica meritocrática.
Lorena	X					X	Expectativa orientada al

							estudio Lógica de aproximación sucesiva.
Lautaro	X	X				X	Expectativa orientada al estudio. Lógica meritocrática.